

## *Regresando a la tierra de los padres.*

### **La actualidad de la migración de retorno desde la vista desde los menores de edad. La experiencia Estados Unidos-México.**

#### **Resumen**

El debate actual sobre la migración de retorno no se centra solamente en la etapa final del proceso migratorio, es decir, no es más ya la etapa final de la migración. La incorporación de actores diversos a los flujos migratorios internacionales, entre ellos las mujeres y los menores de edad, trajo consigo que se teorizara sobre las formas en que se incorporaban los migrantes en los lugares destino, asumiendo de esta forma que la migración daba paso a una característica de asentamiento en los lugares de llegada. El transnacionalismo trajo consigo una mirada diferente, una forma distinta de acercarse a la complejidad de la migración internacional, lo que suponía que no todos los procesos culminaban en asentamiento sino que había un continuo movimiento, no sólo físico, de la población entre lugares de origen y de destino. Entre procesos de asentamiento y de movilidad de los actores de la migración “la primera generación de niños y nietos son la siguiente generación que hasta tiempos recientes se ha mantenido relativamente invisible como un cohorte de migración de retorno” (Conway & Potter, 2009:3). Es por ello que este trabajo pretende mirar el proceso de retornar a la tierra de los padres (en muchos de los casos la propia también) tomando a los menores de edad como el eje central del análisis y ubicando sus principales características sociodemográficas así como la relación que hay entre su condición migratoria (inmigrante o retornado) y las características del hogar en el que habitan con su desempeño académico.

Conway, D. & Potter, R. (2009). *Return Migration of the Next Generation. 21<sup>st</sup> Century Transnational Mobility*, UK, Ashgate.

## *Regresando a la tierra de los padres.*

### **La actualidad de la migración de retorno desde la vista desde los menores de edad. La experiencia Estados Unidos-México.<sup>1</sup>**

Rodrigo Aguilar Zepeda  
El Colegio de México  
rzedepa@colmex.mx

#### **Introducción**

La migración entre México y Estados Unidos es un proceso social que afecta a millones de personas, no sólo por el hecho de participar de forma directa en este proceso de movilidad humana sino también por su participación indirecta, ya sea porque se reciben remesas de las personas que emigran o porque se cuenta con un familiar cercano que participa del proceso. Es a partir de la década de 1970 que el flujo entre ambos países comienza a incrementarse, compuesto básicamente por aquellos que hacen el recorrido de México a Estados Unidos. Dicho incremento se ve reflejado en la cantidad de población nacida en México que habita en Estados Unidos y que llega a su máximo histórico en el año 2007 con alrededor de 12.6 millones de mexicanos radicando en aquel país (Passel *et al.*, 2012). La discusión en términos de los efectos que generan las personas que viven en un país en el cual no nacieron gira en torno a varios temas, la integración a la sociedad receptora (cultural, social, política, religiosa), su participación en los mercados de trabajo, el monto y uso de las envíos de dinero a los lugares de origen, la temporalidad del movimiento migratorio son algunas de las discusiones en las cuales están inmersos los emigrantes. La migración de retorno es un tema que ha venido tomando fuerza en la discusión en torno a la migración internacional, asunto que no escapa de la migración entre México y Estados Unidos.

De esta forma, la migración de retorno no constituye un proceso nuevo dentro de la migración internacional, aunque mucho de lo escrito con anterioridad sobre este proceso se centraba en aspectos relacionados con el final del proceso migratorio, es decir, se veía al retorno como una etapa final y definitiva de la participación en la migración internacional, una especie de cierre de un proceso. Conway & Potter mencionan que “los investigadores en migración internacional de retorno comúnmente se han enfocado en personas mayores y primeras generaciones que se han retirado, quienes han consumado sus deseos e intenciones de retornar a la tierra de la cual emigraron en su juventud” (2009:1). Sin embargo, en la actualidad, con el cambio en el perfil de las personas que participan en los flujos

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012.

internacionales de la migración (mayor participación directa de mujeres y menores de edad) trajo consigo que procesos tales como la conformación de familias se sucedieran fuera del país origen de la migración. La conformación de familias, ya sea por que migraron juntas o porque se constituyeron en los lugares de destino, en un contexto donde la infraestructura de transporte y telecomunicaciones ha facilitado los traslados entre países abrió las puertas para que se reprodujeran con mayor intensidad procesos transnacionales,<sup>2</sup> entre ellos el familiar. Esto trajo consigo que se produjera el retorno no sólo de las personas que emprendieron el viaje en un momento inicial sino de los descendientes de estos que nacieron en los lugares destino de la migración. Es decir, el retorno se convirtió en un proceso complejo, diverso y, por supuesto, nada definitivo si tomamos en cuenta que aquellos que nacieron en los lugares destino de la migración muy probablemente hayan adquirido la nacionalidad por el hecho de haber nacido en aquellos territorios, esto en un contexto donde la adquisición de la doble nacionalidad es una cuestión más abierta lo que permite que aquellos que nacieron en los lugares a los que emigraron sus padres y retornen a los lugares de origen de sus progenitores tengan la posibilidad de regresar al lugar donde nacieron, esta característica, en conjunto con la mayor facilidad en los traslados entre países hace que el retorno no sea considerado como una cuestión definitiva. Conway & Potter mencionan que “el retorno por retiro deja de ser una cuestión predominante en el ámbito de la migración de retorno y éste se convierte en un fenómeno con características que lo convierten en un proceso diverso en cuanto a edad, ciclo de vida familiar, posición de género, entre otras” (2009:224), esto en el ámbito exclusivo de la población caribeña que es ciudadana por descendencia o ciudadana nativa del caribe. A pesar de que esta afirmación se da en un contexto muy específico no es descabellado pensar que el proceso de retorno a nivel mundial ha cambiado por el hecho que las características de la emigración cambiaron. Es decir, el cambio en la migración de retorno incluye la incorporación de actores como los menores de edad que no precisamente están en un proceso de retiro sino en un proceso de integración a la sociedad de la cual partieron ellos o bien partieron sus padres. Una forma de apreciar este proceso de integración de los menores a la sociedad es a partir de la incorporación a la escuela, es decir la asistencia escolar.

Es en este contexto cambiante, complejo y diverso de la migración de retorno donde se inscribe la presente ponencia (que forma parte de una investigación de tesis doctoral). De esta forma, dos objetivos se persiguen. El primero de ellos es el brindar los elementos conceptuales y analíticos necesarios que permitan abordar el fenómeno de la migración de

---

<sup>2</sup> Económicos, políticos, religiosos, culturales.

retorno desde la óptica de un actor poco abordado como agente participante directo de este tipo de migración: los menores de edad. El segundo objetivo es llevar cabo el análisis de las características individuales de los menores retornados y de los hogares en los cuales residen con el objetivo de establecer un perfil sociodemográfico en dos niveles de análisis: el individual y el concerniente al nivel hogar con la finalidad de establecer la influencia que las características individuales y colectivas afectan la integración a la sociedad receptora vista por medio de la asistencia escolar.

### **Fuentes de información**

Partiendo que el diseño de la presente investigación está estrechamente relacionado con una perspectiva de análisis cuantitativo, la elección de las fuentes de información se hizo con base en esa premisa. De esta forma, el primer elemento a resolver se centraba en la elección de una fuente de información que aportara en cuatro temas principales, el primero de ellos está relacionado con que la fuente contenga información acerca del tema migratorio, en específico información relacionada con la migración de retorno. El segundo y tercer temas están relacionados con la presencia de información acerca de actividad escolar que permita saber las características de la población de estudio en estos aspectos. El último tema giraba en torno a la presencia de población menor de edad en la fuente de información, con la característica particular de haber migrado entre Estados Unidos y México. Dadas las características propias de esta población se buscaba que el nivel de análisis no se centrara únicamente en el individuo, es decir en el menor, sino también en las características del hogar en el cual estos habitan, lo que implica analizar las características de otros miembros del hogar, una premisa importante debido a que en esta investigación se intenta observar cómo es que los hogares influyen en la inserción de los menores retornados en los ámbitos de la escuela y del trabajo en contexto donde los menores retornados no es una población homogénea.

Una vez establecidos los temas principales de esta investigación (migración de retorno, menores, hogares) se procedió a elegir la fuente de información que respondiera de forma más adecuada a la inquietud planteada en la pregunta de investigación. De esta forma los censos de población que se llevan a cabo en México resultaron una opción atractiva en términos que contienen la información necesaria para analizar un fenómeno como la migración de retorno de los menores de edad y, a su vez, permite no sólo un análisis individual del proceso de retorno sino que se puede realizar el análisis de las características de

los hogares en los cuáles los menores residen habitualmente, así como información relacionada con cuestiones escolares.

Los censos de población son una herramienta que provee de información sociodemográfica acerca de las personas que residen habitualmente en México, también ofrecen información acerca de las características de los hogares y las viviendas que existen en el país. Su cobertura abarca todo el territorio nacional y los niveles de desagregación van más allá del nivel municipal. Esta fuente de información se levanta con una periodicidad de diez años lo que permite observar cambios en las variables demográficas, entre ellas la migración, en períodos de tiempo de mediano plazo. Así, en la presente investigación los años de referencia serán el 2000 y el 2010 y para ello se utilizarán las muestras censales del XII Censo General de Población y Vivienda y del Censo de Población y Vivienda 2010. Una de las ventajas que brinda el uso de los censos de población se enmarca en la cuestión relativa a la cobertura geográfica. El contar con una cobertura a nivel nacional permite incorporar la dimensión espacial en el análisis de la migración de retorno de menores de edad, de esta forma cuestiones relacionadas con los espacios a los que están arribando y si estos arribos se concentran en ciertas áreas, es posible responderlas. La incorporación de la dimensión espacial responde a una característica que en tiempos recientes se ha observado en la migración México-Estados Unidos y que es la diversidad de lugares de origen<sup>3</sup> de emigración hacia el vecino país del norte, esta diversidad observada tiene su reflejo en la migración de retorno,<sup>4</sup> es decir, ésta también es diversa en cuanto los lugares a los que se regresa. Incluso, la dimensión espacial permite ubicar procesos específicos de retorno que están relacionados con la zona fronteriza, ejemplo de ello son las personas deportadas a las zonas fronterizas de México o aquellas personas que implementan una estrategia en la cual sus hijos nacen en los Estados Unidos con el fin de obtener la nacionalidad para los menores, generalmente quienes llevan a cabo este tipo de estrategias son residentes fronterizos lo que genera una alta concentración de menores nacidos en los Estados Unidos residiendo en zonas fronterizas.

Otra de las ventajas del uso de esta fuente de información se encuadra en el tema de la comparabilidad entre un censo y otro, al menos en lo concerniente a los temas de interés en esta investigación: escolaridad, trabajo y, por supuesto, migración de retorno. La comparabilidad entre los censos es producto de la estandarización del instrumento de recopilación de información, esto implica que las preguntas que se hicieron en un instrumento

---

<sup>3</sup> Cabe mencionar que la diversidad de lugares de origen no es la única que se expresa en la migración, también la diversidad en los lugares de destino de la migración ha sido una característica que ha emergido con fuerza, es decir, hay más espacios geográficos que contienen población involucrada en el proceso migratorio internacional.

<sup>4</sup> Esto a pesar de que la gente que emigra no necesariamente regresa al lugar del cual partió (Masferrer, 2009).

se repitan en el sucesivo, de esta forma la información recabada en ambos años podrá ser comparada. Un elemento que puede generar inconvenientes de comparación entre el censo del año 2000 con el censo del 2010 es el relativo a la definición de hogar. Para el censo del 2000, el concepto de hogar se operacionalizó a través de la variable de gasto común, compuesta por la complementación de dos preguntas, una relacionada con el gasto común y la otra relacionada con el número de hogares en la vivienda. De esta forma se podían identificar uno o más hogares en las viviendas. Sin embargo, “el Censo 2010 deja de distinguir a los hogares a partir del gasto común y los delimita al núcleo de residentes de la vivienda con independencia de sus vínculos de parentesco; por lo que únicamente mantiene la variable de Parentesco, incluida tanto en el cuestionario básico como en el ampliado, debido al significativo aporte cualitativo que realiza al permitir clasificar a los hogares” (INEGI, 2011:125) lo anterior implica que a una vivienda le corresponda solamente un hogar. El problema de esta diferencia radica en el hecho que en el año 2000 se identifican viviendas con más de un hogar, mientras que en el 2010 eso no es posible. Esta cuestión se resuelve ubicando en el censo del 2000 las viviendas que sólo cuentan con un hogar dejando fuera del análisis a aquellas donde hay presencia de más de un hogar. Para ser más precisos, en el año 2000 se contabilizaron 97,014,867 habitantes de los cuales el 97.3% habitaba en una vivienda en donde sólo había un hogar, es decir, sólo el 2.7% de la población habitaba en viviendas donde había más de un hogar, son precisamente ellos quienes quedan fuera del análisis en una primera instancia lo que permite que la comparabilidad se mantenga entre ambos censos, esto implica que en el censo del 2000 sólo pasen el filtro aquellas viviendas que cuentan con un hogar.

Es importante hacer mención que los censos de población brindan la posibilidad de generar perfiles sociodemográficos completos de la población objetivo y, además, relacionar estas características individuales con las características de los hogares. Esto potencia el análisis individual de un fenómeno que poco a poco ha ido llamando más la atención de los especialistas en migración como un tema en sí mismo.

Una vez establecidos los criterios de la elección de los censos como fuente de información principal en esta investigación es necesario construir las definiciones conceptuales acerca de lo que se entiende por migración de retorno y menores retornados, esto se hará en el apartado siguiente.

## 1. Definición de la población de estudio: la importancia de los menores retornados en contexto de alta migración de retorno.

### *Construcción de la población objetivo: los menores retornados*

El objetivo principal de este apartado es definir y operacionalizar los conceptos principales en la presente ponencia. De esta forma es necesario definir que se va a entender por migración de retorno, qué se entenderá por menores retornados, así como construir los hogares con presencia de menores retornados. Una vez definidos los hogares es importante puntualizar cómo será tratada la co-residencia con los padres.

El primer concepto a definir es la *migración de retorno*. Ésta será entendida como un movimiento migratorio entre fronteras nacionales (en este caso los países involucrados son Estados Unidos y México) de personas que nacieron en el país al cual están inmigrando, es decir, en este caso específico son aquellas personas que nacieron en México, emigraron a los Estados Unidos y regresaron a México después de haber radicado en los Estados Unidos. La forma de operacionalizar la migración de retorno es a través de dos preguntas que aparecen en la sección III del cuestionario ampliado tanto del censo del 2000 como del 2010. El cuadro 2.1 muestra las preguntas que permiten saber si una persona tiene la calidad de migrante de retorno o no.

**Cuadro 1 Matriz de preguntas para ubicar la migración de retorno, México, 2000-2010.**

	2000	2010
Número de pregunta	4	6
Lugar de nacimiento	“¿En qué estado de la República o en qué país nació (NOMBRE)?”	“¿En qué estado de la República o en qué país nació (NOMBRE)?”
Número de pregunta	9	22
Inmigración fecha fija previa (reciente)	“Hace 5 años, en enero de 1995, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía (NOMBRE)?”	“Hace 5 años, en junio de 2005, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía (NOMBRE)?”

Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios ampliados del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Nota: Las preguntas 4 y 6 se aplican a todos los miembros de los hogares; las preguntas 9 y 22 se aplican solamente a la población de 5 años y más, por esta razón la población de menores retornados está entre los 5 y los años de edad.

El cuadro 1 deja claro que tanto en el censo del 2000 como en el de 2010 la combinación de preguntas que define a un migrante de retorno es la misma, por ello ambas poblaciones son comparables en el tiempo. Es importante señalar que la sola combinación de las preguntas no da como resultado la identificación de población retornada, es decir, el sólo hecho de haberlas respondido no implica que se haya identificado a población retornada. Así, para que una persona sea considerada migrante de retorno tiene que cumplir dos condiciones básicas, la primera de ellas es que su lugar de nacimiento haya sido México, mientras que la segunda condición está relacionada con que el lugar de residencia habitual 5 años atrás haya sido en Estados Unidos. De esta forma se detecta a la población nacida en México, que residía en los Estados Unidos y que al momento del levantamiento censal residía en México, es decir, personas retornadas.

El segundo concepto a definir es el de *menor retornado*. Este concepto se integra de dos partes visibles, la primera es la cuestión relativa al menor que está dada por la edad y la segunda referente a la migración de retorno (definida en el párrafo anterior). Respecto a la definición de menor, la Convención sobre los Derechos de los Niños menciona que “se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad”.<sup>5</sup> Por otro lado, la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, en su artículo 34, inciso I, hace mención que para alcanzar la calidad de ciudadano se necesita haber cumplido 18 años, es decir, haber accedido a la mayoría de edad, en caso contrario se está ante la presencia de un menor de edad. Ambas definiciones están acotadas por el mismo criterio de edad y en el presente trabajo será éste el elegido para definir a una persona menor de edad. Así, definidas las personas menores y lo que se entiende por migración de retorno, un menor retornado será aquel que cumpla con ambas condiciones, tener menos de 18 años y ser migrante de retorno.

El tercer concepto a definir es el referente a los *hogares con presencia de menores retornados*. Este es un concepto importante porque amplía el concepto anteriormente definido de menor retornado agregando a éste a la población menor de edad nacida en Estados Unidos que, en estricto sentido, no serían considerados como retornados por el hecho de no haber nacido en el país al cual están inmigrando, es decir, serían considerados como inmigrantes más no retornados. Sin embargo, el hogar pasa a jugar un papel central en la redefinición del concepto de menor retornado. ¿Cómo es que esto sucede? En análisis exploratorios iniciales de las bases de datos censales se identificaba que entre los menores que habían radicado 5

---

<sup>5</sup> Convención para los Derechos del Niño en su artículo 2, resolución 44/25, del 20 de noviembre de 1989, consultado en: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>



años atrás en los Estados Unidos había un alto porcentaje de ellos que no había nacido en México, es decir, eran menores con nacionalidad estadounidense. Podría suceder que estos menores acompañaran a sus padres en migraciones producto de retiro por jubilación o bien por transferencias en trabajos, incluso ser parte del contingente del cuerpo diplomático estadounidense. De ser por estos motivos, se estaría ante una situación de alta concentración de esta población en particular en espacios geográficos definidos (espacios con alta densidad poblacional como son las ciudades). Sin embargo, al llevar a cabo un análisis exploratorio se obtienen dos resultados que hacen pensar que no es un fenómeno estrechamente ligado a las hipótesis planteadas renglones arriba. El primero de ellos es el análisis por tamaño de localidad al cual arriban los menores nacidos en los Estados Unidos, tanto en el año 2000 como el 2010 los resultados del censo muestran que más del 40% de esta población habita en comunidades con menos de 2,500 habitantes, es decir, localidades rurales partiendo de un criterio demográfico.<sup>6</sup> El segundo resultado está ligado con la conformación de los hogares en los cuales habitan los menores inmigrantes. Estos hogares, en su mayoría, tenían estructuras donde el jefe de hogar era un miembro nacido en el país y no sólo eso, sino que otros miembros residentes también habían nacido en México. Esto hecha por tierra que sean menores inmigrantes que respondan a las características estereotipadas de la población estadounidense y pone sobre la mesa la inclusión al análisis de una población que en estricto sentido no responde a la definición de menor retornado planteada con anterioridad. Es precisamente en este punto donde las características del hogar juegan un papel central en la posible inclusión o no de la población inmigrante al concepto de menor retornado. En particular es una característica del hogar la que ayuda a definir que los menores inmigrantes son más parecidos a los menores retornados que a la población nativa de los Estados Unidos, la característica que ayuda a definir es la nacionalidad de la persona que jefatura el hogar, es decir, sí los menores inmigrantes residen en un hogar donde el jefe(a) de éste es nacido en México entonces podemos suponer que las características de los menores y de los hogares serán más cercanas a aquellas que reflejan los hogares con presencia de menores retornados. De esta forma, la definición de los hogares con presencia de menores retornados implica un proceso de inclusión de población y otro de exclusión. El proceso de exclusión radica en dejar fuera del análisis a todos aquellos hogares con presencia de menores retornados e inmigrantes dónde el jefe de hogar fuera una persona no nacida en México. Por su parte, el proceso de

---

<sup>6</sup> Cabe señalar que el criterio demográfico no es el único para definir a la población rural, criterios como el político administrativo, el económico, de infraestructura y equipamiento urbano y geográfico. Para mayores detalles ver INEGI (2005).

inclusión implica que los menores inmigrantes que habitan en un hogar con jefe(a) mexicano serán considerados también como menores retornados. Esto es importante si tomamos en cuenta lo que mencionan Passel *et al.* (2012) respecto a que alrededor de 300,000 niños nacidos en Estados Unidos forman parte del 1.4 millones de personas que retornaron a México entre 2005 y 2010, es decir, la inclusión de los menores nacidos en Estados Unidos como una población retornada más no inmigrante es un asunto relevante en términos de su cuantía.

De esta forma la definición de hogares con presencia de menores retornados arrojó dos resultados. El primero de ellos la definición propia del hogar, es decir, qué hogares van a ser considerados en el análisis. El segundo resultado es la redefinición del concepto de menor retornado al incluir en él a los menores nacidos en los Estados Unidos. Es decir, serán considerados menores retornados aquellos individuos que cumplan con el criterio de edad establecido y, aunado a ello, hayan radicado 5 años atrás al levantamiento censal en los Estados Unidos, la diferencia entre menores retornados estará dada por el lugar de nacimiento<sup>7</sup> lo que implica que dentro del conjunto de menores retornados se pueden ubicar claramente dos subpoblaciones, aquellos nacidos en México y aquellos nacidos en Estados Unidos ¿qué tan distintas son? Esa pregunta será respondida en el apartado número 2.

Otro concepto importante en esta investigación y que está estrechamente relacionado con la conformación de los hogares se refiere a la *presencia de los padres en el hogar* en el cual residen habitualmente los menores retornados. Esto implica que una vez que se ha establecido cuáles son los hogares que interesan en esta investigación, se procede a examinar la presencia de los padres en el hogar. Este punto es de suma importancia debido a que la presencia de los padres, según la literatura especializada sobre niñez y desempeño escolar, reflejada en la estructura del hogar, es un factor fundamental que afecta el desempeño escolar del menor. De esto dan cuenta Mier y Terán & Rabell (retomando a Thomson *et al.*, 1994) al mencionar que “las familias que tienen padre y madre ofrecen más ventajas a los niños que las familias de un solo padre” (2002:70) refiriéndose en específico al desempeño escolar de los menores. Pero ¿cómo operacionalizar la presencia de los padres en el hogar? En el censo del año 2010 se indaga sobre la presencia de los padres en el hogar, es decir, si se toma como referencia al menor retornado se puede saber si en el hogar en el cual residen están presentes los padres, incluso se puede saber si están presentes ambos, sólo alguno de ellos (cuál de

---

<sup>7</sup> Esta diferenciación por lugar de nacimiento es importante debido a que datos preliminares arrojan que los menores nacidos en Estados Unidos tienen un mejor desempeño escolar que aquellos menores nacidos en México.

ellos) o ninguno de ellos, esto da como resultado una variable con cuatro posibles respuestas,<sup>8</sup> esta tipología de hogares responde a la necesidad de indagar la influencia de estos en el desempeño escolar de los menores retornados, por ello resulta valioso contar con un variable que permite identificar la presencia o no de los padres y con ello tener elementos para saber en qué tipo de hogares están habitando lo menores retornados y si hay ciertos patrones que permitan identificar ciertas configuraciones de hogar con cierto desempeño educativo del menor. Sin embargo, en el censo del 2000, esto no es posible debido a que no hay preguntas específicas<sup>9</sup> que identifiquen a la madre y al padre en el hogar en el cual habita el menor retornado. De esta manera se tiene que idear una forma de identificar la presencia de los padres en el hogar del menor en ambos censos para que sea posible la comparación y, además, se puedan observar cambios en esta importante variable en específico.

La forma para resolver la falta de identificación específica de los padres en el censo del 2000 y que puede ser replicada para el censo del 2010 es la siguiente. En ambos censos está presente la relación de parentesco con el jefe(a) de hogar y en ambos censos también encontramos a menores retornados de acuerdo al concepto de “menor retornado” ampliado que se expuso con anterioridad. Partamos de esta información para identificar la presencia de padres en el hogar. En ambos años analizados existe un monto específico de menores retornados los cuales tienen una relación de parentesco con el jefe(a) de hogar. Es decir, pueden ser hijos, nietos, sobrinos, primos, hermanos, entre otras relaciones. La relación que para efectos de identificar a los padres en el hogar es la de “hijos”, esto implica elegir a aquellos menores retornados que son hijos del jefe de hogar, esto conlleva que los jefes de hogar cumplan dos funciones, la de jefes y la de padres. De esta forma, podemos asegurar que los menores retornados que son hijos del jefe al menos viven con uno de sus padres, sin embargo esto no es suficiente porque también interesa saber si co-residen con ambos padres. La manera de saber si habitan con ambos padres es a partir de otra categoría dentro de la relación de parentesco, ésta es la referida a la presencia de esposos o compañeros del jefe de hogar. En caso de haberlos se estaría ante la presencia de una pareja que reside en el hogar donde hay presencia de menores retornados y donde al menos un miembro de esa pareja es padre o madre del menor retornado y, si la otra persona es pareja del jefe y el jefe es padre o madre del menor, entonces podemos suponer que la pareja es también padre o madre del

---

<sup>8</sup> Variables “Presencia de padres en el hogar” donde las posibles respuestas se organizan de la siguiente manera: 1=Ambos padres presentes; 2=Sólo el padre presente; 3=Sólo el madre presente; 4=Ninguno de los padres presentes.

<sup>9</sup> En censo del año 2010 las preguntas relacionadas con la identificación de la madre y el padre, en el cuestionario ampliado, son las preguntas 4 y 5 de la sección III referida a las características de las personas.

menor retornado.<sup>10</sup> Hasta aquí, la identificación de padres en el hogar en el censo del 2000 cumple con tres de las categorías de presencia de padres. Ambos padres en el hogar (cuando el jefe es padre o madre del menor retornado y además cuenta con una pareja); sólo el padre (cuando el jefe de hogar es padre del menor y no hay una pareja en el hogar); sólo madre (cuando el jefe de hogar es madre del menor y no hay una pareja en el hogar). La categoría de “ninguno de los padres presentes”, que sería la cuarta, se construye a partir de aquellos menores retornados que su relación de parentesco con el jefe de hogar es distinta a la de “hijo”, es decir, no son hijos del jefe hogar, por lo tanto se asume la no presencia de los padres. En este caso en específico puede que los jefes sean los abuelos y que haya presencia de los hijos de estos jefes quienes podrían ser los padres de los menores, sin embargo, aventurarse a adjudicar la presencia de padres cuando la relación de parentesco es con los jefes (en este caso los abuelos) y los jefes no son los padres de los menores es un supuesto muy endeble. De esta forma, lo que se decide es que en la categoría de “ninguno de los padres presente” el supuesto es que no lo están, aunque haya una posibilidad de que sí estén presentes, aunque esto es una situación que no se puede saber con precisión.<sup>11</sup>

Este apartado tuvo la finalidad de plantear la importancia del estudio de los menores retornados en un contexto de alta migración de retorno, así como la de brindar los elementos conceptuales y analíticos necesarios que permitan abordar el fenómeno de la migración de retorno desde una mirada refrescante como lo es la del menor y poder vincular este proceso de movilidad con procesos de inserción escolar e indagar la forma en que los hogares, reconfigurados por la migración de retorno, influyen en esas inserciones de los menores. El siguiente apartado entra de lleno al análisis de las características individuales de los menores retornados así como de las características de los hogares en los cuáles habitan, la observancia de niveles, tendencias y cambios son los ejes del próximo apartado. Por lo pronto, los menores retornados quedan definidos, ahora resta saber cómo son ellos y cómo son los hogares en los que habitan y si estos marcan diferencia entre aquellos menores que nacieron en México y aquellos que nacieron en Estados Unidos.

---

<sup>10</sup> Evidentemente esta suposición implica que quien funge como pareja pueda o no ser el padre o madre biológico del menor retornado (aunque este mismo argumento puede aplicar para aquellas personas que tienen una relación de parentesco de padres con los menores), sin embargo lo que interesa es que el menor está ante la presencia de una pareja que puede cumplir el rol social (más que biológico) de padre y madre.

<sup>11</sup> En el censo del año 2010 está situación de la categoría de “ninguno de los padres presentes” no presentaría este problema debido a que se identifica la presencia de padres independientemente que estos sean o no los jefes de hogar. Sin embargo, para poder comparar con el censo del año 2000 se vuelve necesario que la construcción de la variable referida a la presencia de los padres en el hogar sea la misma en ambos años.

## **2. Los menores retornados, sus características y su entorno. Magnitudes y cambios en la primera década del siglo XXI.**

Una vez que se han definido y operacionalizado los principales conceptos que han de guiar esta investigación y que se ha puesto sobre la mesa la importancia de la población de estudio, se vuelve necesario llevar cabo el análisis de las características individuales de los menores retornados y de los hogares en los cuales residen con el objetivo de establecer un perfil sociodemográfico en dos niveles de análisis: el individual y el concerniente al nivel hogar. El perfil sociodemográfico de los menores retornados brinda información de la magnitud y cambios que se han suscitado a lo largo de la primera década del siglo XXI en la migración de retorno de esta población. Si bien este fenómeno no es novedoso sí cuenta con mayor grado de atención de los estudiosos de la migración en la medida que los menores comienzan a ser más visibles en los flujos internacionales de la migración.<sup>12</sup> Las características de los hogares, por su parte, permitirán conocer el tamaño y la composición de estos, dando prioridad a la presencia o ausencia de los padres en el hogar. Por lo tanto, contribuir en el conocimiento de una población que ha sido poco abordada es el tema de este apartado.

### **Caracterización sociodemográfica de los menores retornados y sus hogares.**

Las características sociodemográficas de los menores retornados que interesa observar, a nivel individual, giran alrededor de la estructura por sexo y edad y de los contextos espaciales a los que arriban. La estructura por sexo y edad brinda la posibilidad de establecer diferencias al interior de la población de menores retornados, recordemos que el concepto ampliado de menor retornado incluye a aquellos nacidos en México y también a los menores nacidos en los Estados Unidos. El analizar a la población por medio del sexo permite observar posibles concentraciones de hombres y mujeres en los menores nacidos en México o en los menores nacidos en los Estados Unidos. Por su parte, el análisis por edad brinda un panorama general de la población de menores retornados y con ello saber si hay concentraciones de población en determinadas edades. Respecto del contexto espacial lo que interesa ver es si ha habido cambios en el tiempo respecto del arribo a determinadas localidades y regiones de la República Mexicana, esto con el objeto de ir trazando un panorama a nivel nacional de los arribos de menores retornados y, de cierta forma, ubicar concentraciones y procesos

---

<sup>12</sup> Investigaciones con menores para el caso mexicano se pueden mencionar las realizadas por Zúñiga & Hamann (2008), López Castro (1999, 2007).

específicos del retorno, como pueden ser aquellos procesos de una vigencia histórica o bien aquellos procesos producto de la emergencia de la emigración vivida en la década del noventa.

En cuanto a las características del hogar lo que interesa no perder de vista es la relación de parentesco con el jefe del hogar así como la presencia o no de los padres. Ambas características están estrechamente relacionadas por el hecho de que el rol en el hogar, así como la presencia de los padres de los menores retornados pueden estar generando diferencias al interior de la población de retornados en el desempeño escolar.

El análisis de las características sociodemográficas de los individuos y de los hogares en los cuales habitan es en sí mismo es una cuestión importante debido a su creciente presencia en México dadas las características actuales que presenta la migración entre México y Estados Unidos, sin embargo el análisis de estas características está en función de explicar la forma que los hogares influyen en la forma de inserción de los menores retornados en la escuela y el trabajo, así como posible la influencia de contextos más amplios como puede ser la sociedad receptora.

### ***¿Cuántos y cómo son los menores retornados?***

Antes de iniciar el análisis de la composición por sexo y edad y de las cuestiones relativas a la dimensión espacial del retorno de menores, se analizan, en el cuadro 2, los niveles y cambios de la población menor retornada según su lugar de nacimiento. En el cuadro referido se manifiestan cambios importantes entre el año 2000 y el 2010, en específico los cambios observados son los siguientes. El primero de ellos tiene que ver con un aumento importante en el volumen de población de menores retornados en 137.8% entre el año 2000 y el 2010. Este aumento está encabezado por la población menor nacida en los Estados Unidos, ésta creció 177.0%, mientras que la población menor nacida en México creció solamente 91.7%. Estos resultados están en sintonía con el estudio publicado por Passel *et al.* (2012) donde ponen de manifiesto el aumento en la migración de retorno a México, compuesta ésta por un importante contingente de niños nacidos en Estados Unidos.

En términos de su participación relativa, la población menor nacida en los Estados Unidos pasa de representar el 54.1% en el año 2000 a representar el 63.0% en el año 2010 del total de población menor retornada (un aumento de casi 10 puntos porcentuales en una década). Este aumento repercute de manera directa en el descenso en la participación relativa de la población menor nacida en México y, además del aumento descrito, destaca que en

ambos años haya una presencia mayoritaria de menores nacidos en los Estados Unidos frente a aquellos menores nacidos en México, incluso esto se acentúa de un censo a otro. Esto no resulta sorprendente debido a la acumulación de personas mexicanas que emigraron a Estados Unidos y que tuvo su máximo histórico en el año 2007 con alrededor de 12.6 millones de mexicanos viviendo en Estados Unidos,<sup>13</sup> con casi 10% de la población mexicana viviendo en Estados Unidos resulta comprensible que se hayan gestado procesos sociales como la conformación de familias en el lugar destino de la migración, lo que produjo que los hijos de los migrantes nacieran allá. El aumento en la magnitud de la migración estuvo acompañado de un cambio en el perfil de la migración que va de México a los Estados Unidos, cambio que se sitúa en las últimas dos décadas del siglo XX. Es decir, la migración no sólo se amplió en cuestión de la frecuencia de viajes y del número de individuos que participan en ella, sino que se produjo una ampliación en el tipo de actores, entre ellos mujeres y niños, y lugares que participan de este proceso. La incorporación de las mujeres al flujo migratorio en edad no sólo laboral sino reproductiva trajo consigo que los hijos de los emigrantes nacieran en los lugares destino de la migración o bien crecieran en los contextos de destino (esto cuando los menores realizaron la migración en edades muy tempranas). De esta forma no sorprende que haya un contingente importante de menores retornados nacidos en los Estados Unidos y que, al momento de los levantamientos censales, radiquen en México. Lo que genera expectativa es el aumento significativo en esta población respecto a los nacidos en México, no sólo en volumen sino también en su participación relativa respecto del total de menores retornados, esto implica que hay un creciente número de menores que se enfrentan a contextos, más allá del hogar, distintos a aquellos en los que nacieron. Una explicación al aumento en el retorno de menores nacidos en Estados Unidos está relacionada con el cambio en la política migratoria de aquel país, que pasó a detener y deportar a migrantes no sólo en la frontera sino al interior del país, esto cambió las características de los migrantes deportados, una especial ayuda a entender el aumento en el retorno de menores nacidos en Estados Unidos, ésta está referida al tiempo que llevaban los migrantes en Estados Unidos antes de ser deportados, esto es, aumentó de forma considerable el número de deportados que llevaban más de un año en Estados Unidos (6% en el 2005 a 26% en el 2010, Passel *et al.*, (2012)). La deportación de población con estancias largas en Estados Unidos implica que los afectados tenían cierta estabilidad que les permitía no sólo trabajar sino constituir familias, las cuales

---

<sup>13</sup> Según datos del Pew Hispanic Center.

acompañaron la deportación cuando no es que fueron también deportados, incluyendo a menores nacidos en Estados Unidos.

**Cuadro 2 Distribución porcentual de menores\* radicados 5 años atrás en los Estados Unidos por país de nacimiento, México, 2000-2010.**

	2000	2010
Nacidos en México	45.9	37.0
Nacidos en Estados Unidos	54.1	63.0
<b>Total</b>	<b>73,544</b>	<b>176,345</b>
N	8,082	21,430

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

\* La población de menores incluye a aquellos individuos que tienen entre 5 y 17 años de edad y que habitan en una vivienda dónde el jefe de hogar es una persona nacida en México. La población que se muestra en los cuadros ha sido ponderada por el factor de expansión de la muestra censal.

Nota: la "N" representa la población en hogares captada en con el cuestionario ampliado de los censos del 2000 y del 2010 y que representa una muestra del 10%. Debido a que en el presente análisis se busca plasmar niveles y tendencias los cuadros serán presentados con la muestra expandida. Sólo en el cuadro 3.1 se hace mención del tamaño total de la muestra.

El cuadro 3 hace referencia a los menores que 5 años atrás radicaban en los Estados Unidos relacionando su lugar de nacimiento y el sexo de los menores. La distinción del lugar de nacimiento implica resaltar la importancia de la diferencia en la asistencia escolar al interior de la población retornada que se mostró en el planteamiento de la importancia de estudiar a los menores retornados, con esta distinción se van perfilando otras posibles diferencias que influyan también en el desempeño escolar de los menores retornados. En cuanto a los resultados, tanto en 2000 como en el 2010 se percibe mayor presencia de mujeres entre la población nacida en México y de hombres entre la población nacida en Estados Unidos, si embargo no son diferencias importantes que hagan pensar en una migración diferenciada por sexo. La referencia comparativa en cuanto a la migración de retorno a México procedente de los Estados Unidos, considerando a todo el espectro de población no sólo los menores de edad, proviene de los registros censales que en el año 2000 ubicaba que el 60.9% de los migrantes de retorno pertenecían al sexo masculino mientras que 39.1% pertenecían al sexo femenino, es decir, en términos generales la población retornada refleja una estructura, en cuanto a sexo, distinta de la población menor retornada. Esto implica que en la población menor retornada no hay un proceso de selectividad en cuanto a la composición por sexo que sí se observa en la población general retornada, esto debido a que la migración de retorno a nivel general responde a las características de la emigración hacia



los Estados Unidos donde predomina la presencia de individuos del sexo masculino en edad laboral. Esto es interesante desde el punto de vista sociodemográfico porque indica que la lógica del retorno a nivel general es distinta que la lógica del retorno de los menores, una cuestión que refuerza la importancia de investigar acerca del retorno de menores siendo ellos el objeto central de análisis.

**Cuadro 3 Distribución porcentual de menores radicados 5 años atrás en los Estados Unidos por sexo según país de nacimiento, México, 2000-2010.**

	2000		2010	
	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos
Hombre	49.7	51.6	48.3	51.6
Mujer	50.3	48.4	51.7	48.4
Total	33,743	39,801	64,689	110,271

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

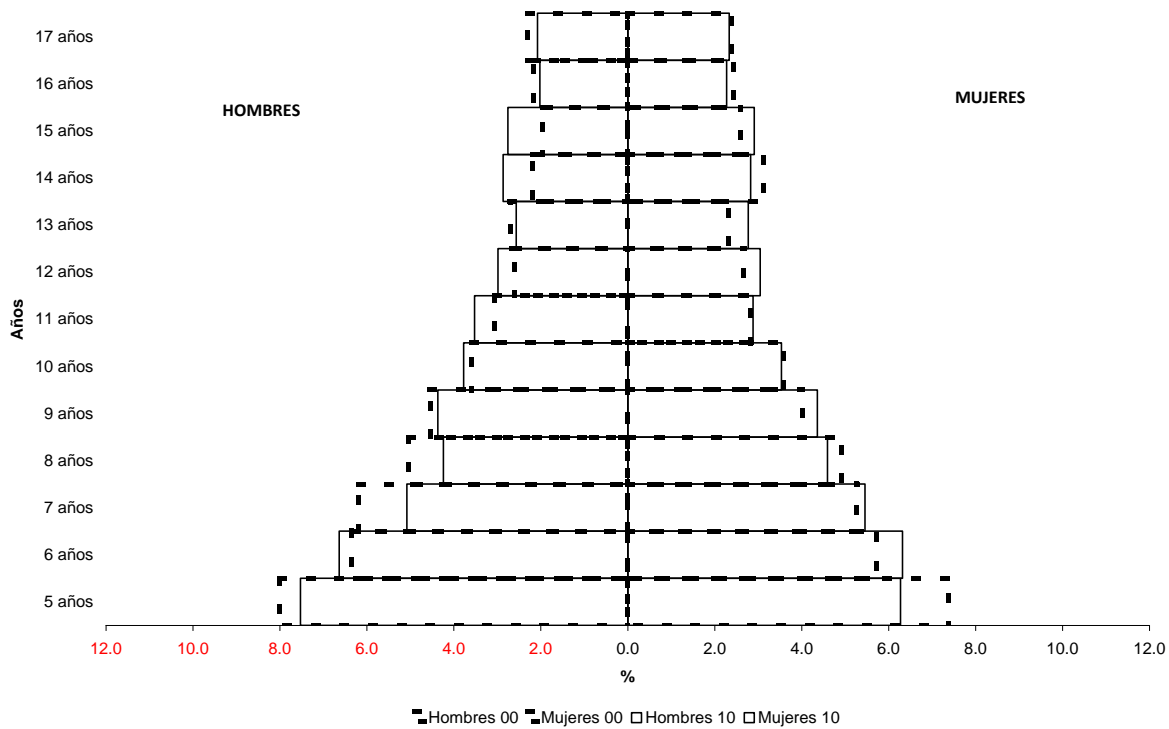
#### *Composición por sexo y edad*

Entrando de lleno al análisis de la composición por edad y sexo, el análisis de la combinación de estas variables se realiza en tres etapas. En la primera de ellas se analiza a la población total de menores retornados, la segunda etapa se centra en la población de menores retornados nacidos en México y la tercera fase en la población de menores nacidos en Estados Unidos. La intención de analizar a la población menor retornada de manera general y de forma desagregada es porque esta clase de análisis brinda un panorama amplio de las características que reflejan como conjunto poblacional y, además, permite ir perfilando posibles diferencias que puedan existir al interior de la población menor retornada en términos de estructura por sexo y edad. En términos de edad se esperaría que los menores nacidos en Estados Unidos fueran una población más joven en comparación con los menores nacidos en México, esto por el hecho que los segundos han realizado dos movimientos migratorios lo que implicaría una trayectoria más amplia en términos etarios, mientras que aquellos nacidos en Estados Unidos han realizado sólo un movimiento migratorio. En cuanto al sexo no se esperan diferencias

contendientes debido al hecho que no es una población que está cruzada por algún proceso como el laboral lo que sí implicaría una selectividad en términos de sexo.<sup>14</sup>

La gráfica 1 muestra el total de población menor retornada en dos períodos de tiempo. En términos generales la estructura por sexo y edad de la población retornada no cambia entre los censos, es decir, la estructura de la población en el año 2000 es muy similar que la vista en el 2010. Es una base amplia y en la medida que aumenta la edad la pirámide se estrecha. Esto implica que tanto en 2000 como en 2010, a pesar del aumento en el volumen de menores retornados, no hay cambios significativos en la estructura por edad y sexo de esta población.

**Gráfica 1 Porcentaje del total de población menor retornada por edad desplegada según sexo. México, 2000-2010**



Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Es en el análisis acerca de la distinción de la población retornada, según su país de nacimiento, donde se perciben diferencias importantes. Estas diferencias se dividen en dos, por un lado las diferencias en el tiempo al interior de cada una de las poblaciones y, por otro lado, las diferencias entre ambas poblaciones. En cuanto a las diferencias en el tiempo, la

<sup>14</sup> En el caso de los procesos laborales la selectividad se inclina por los hombres más que por las mujeres. De esto da cuenta el perfil migratorio, en su mayoría la migración es por cuestiones laborales y con un porcentaje predominante de hombres.

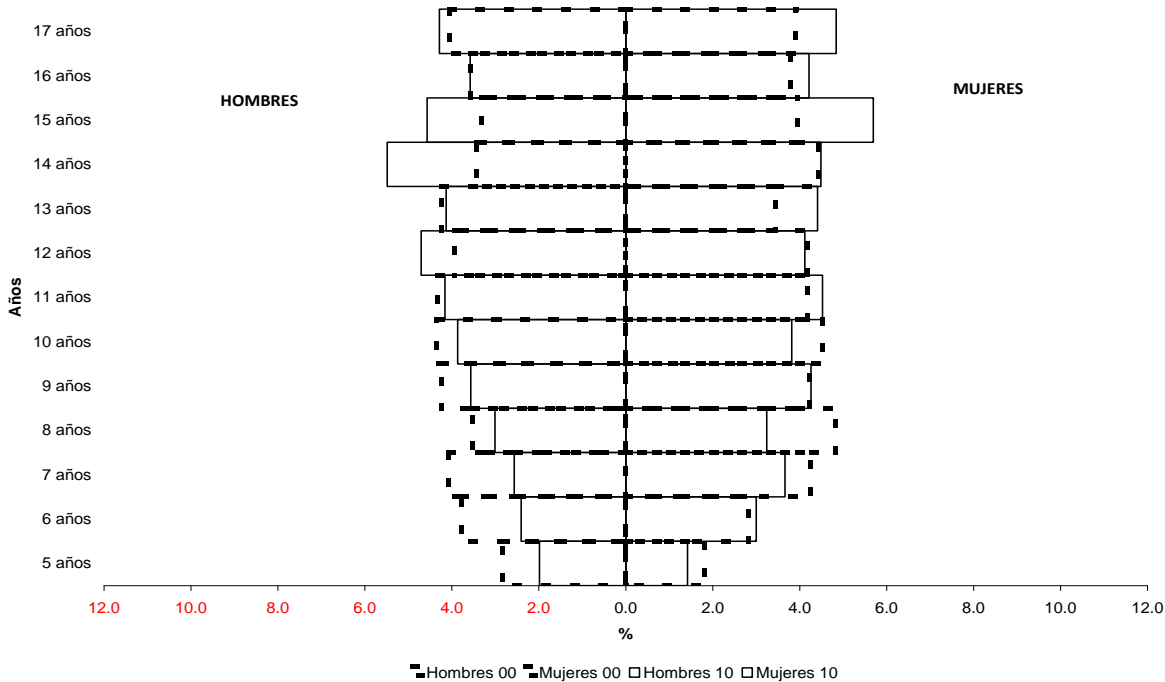
gráfica 2 (menores retornados nacidos en México) muestra que en el 2010 la base de la pirámide se contrajo respecto del 2000, sobretodo en los hombres de 6 y 7 años y en las mujeres de 7 y 8 años. Otro cambio visible se percibe en la ampliación de la pirámide, en el 2010, a la edad de 14 años en hombres y en los 15 en las mujeres. Es decir, entre 2000 y 2010 el cambio principal es que disminuyen los menores retornados en edades tempranas y hay un aumento en las edades tardías de este grupo poblacional.

En el caso de la población nacida en Estados Unidos (gráfica 3), el principal cambio entre ambos períodos de tiempo es que la base de la pirámide se contrae, sobre todo en la población de 5 años para ambos sexos. Es decir, en el año 2000 arribaba al país un mayor porcentaje de menores inmigrantes de cinco años de edad. Más allá de ese cambio no se observa otro tipo de variaciones significativas en el tiempo para estos menores en específico.

La diferencia más notoria en cuanto a la estructura por edad y sexo se manifiesta al comparar a los menores nacidos en México y los nacidos en Estados Unidos. Las pirámides son una excelente forma de visualizar esta diferencia. Por un lado, la mayor presencia de menores retornados nacidos en México se concentra en las edades altas (doce años en adelante), lo que le da una incipiente forma de pirámide invertida, con base estrecha y cúspide amplia, aunque no de forma muy marcada. Por otro lado, la pirámide correspondiente a los menores retornados nacidos en Estados Unidos cuenta con una base amplia y una cúspide estrecha, esta figura sí, bastante clara. ¿Qué implica en términos poblacionales la distinta forma de las pirámides? Esta diferencia en la forma de las pirámides refleja la naturaleza propia de ambas poblaciones, por un lado, los menores retornados nacidos en México tienden a concentrarse en edades altas por el hecho que ellos han realizado al menos dos movimientos migratorios, uno de ida a Estados Unidos y uno de vuelta a México, lo que implica tiempo que se ve reflejado en su edad. En tanto los menores nacidos en Estados Unidos sólo han realizado un viaje, el de regreso a México. Esto se confirma con los promedios de edad de ambas poblaciones, mientras los menores retornados mexicanos tiene un promedio de edad de alrededor de 11 años, los menores retornados estadounidenses tienen en promedio 8 años, es decir, tres años menos. La diferencia en edades implica que, si se seguimos la literatura que menciona que la agencia, entendida como la capacidad de decisión, está en consonancia con la edad, incluso Tyrrell (2011) incluye a la edad como un factor limitativo de la agencia del menor, entonces estaríamos frente a un escenario donde los menores nacidos en México tendrían una mayor capacidad de agencia que aquellos menores nacidos en Estados Unidos. Aunado a ello, Fass menciona que “hay importantes diferencias entre niños pequeños y niños más grandes. Los niños son un grupo social diferenciado lo que es importante para repensar la

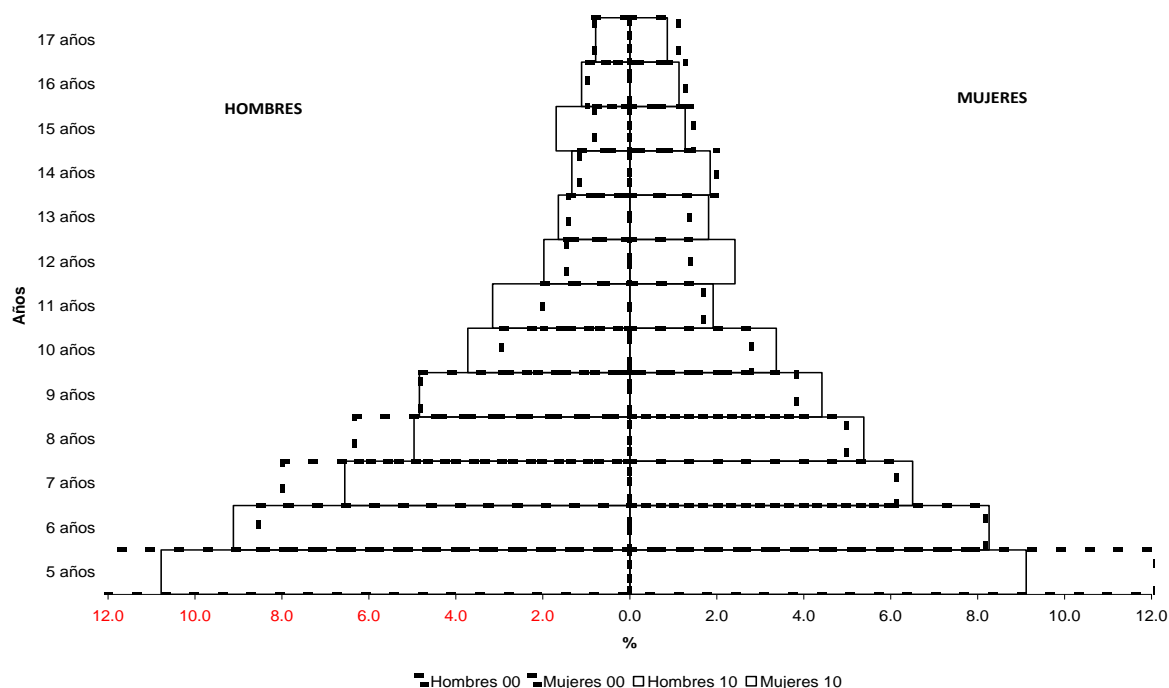
imagen de la niñez” (2005:948). Sin embargo esto es una cuestión que difícilmente puede ser comprobada a través del análisis de bases de datos pero que necesariamente tiene que ser tomada en cuenta para entender las posibles diferencias en cuanto a desempeño escolar que existen al interior de la población de menores retornados y entre grupos de edad.

**Gráfica 2 Porcentaje del total de población menor retornada nacida en México por edad desplegada según sexo. México, 2000-2010**



Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

**Gráfica 3 Porcentaje del total de población menor retornada nacida en Estados Unidos por edad desplegada según sexo. México, 2000-2010**



Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

En resumen, lo que deja el análisis de la composición por edad y sexo es que la población de menores retornados muestra estructuras distintas según sea el lugar donde se haya nacido, México o Estados Unidos, esto está en función de la cantidad de movimientos migratorios que han realizado en su vida los menores y que, al menos, entre los nacidos en México se puede afirmar que han realizado dos movimiento y los nacidos en Estados Unidos solamente un movimiento migratorio internacional. Los primeros tienden a tener mayor edad que los segundos. ¿Esto qué implica en términos de asistencia escolar? ¿El contexto amplio y las características de los hogares están relacionadas con este tipo de inserciones?

### *Contexto espacial, diferencias entre espacios rurales y urbanos*

Este apartado analiza los contextos espaciales de arribo de los menores retornados y se divide en tres niveles, el nivel regional, el nivel estatal y el nivel localidad, así como la presencia de menores retornados en zonas fronterizas. La idea de realizar esta desagregación es con el fin de mirar a qué espacios están arribando los menores retornados. Esto es importante por dos razones. La primera de ellas está relacionada con los contextos diversos que un país como México tiene, Portes & Zhou mencionan que “junto con las variables individuales y familiares, el contexto que los inmigrantes encuentre a su arribo en el nuevo país, juega un rol

decisivo en el curso que sus hijos vivan en el futuro” (1993:82), si bien el contexto que ofrece México no es en nuevo, hasta cierto punto, dado que la población está inscrita en un proceso de migración de retorno sí habrá diferencias en las formas de incorporación a la sociedad receptora dado que no los contextos no son homogéneos, de esta forma no puede desdeñarse el papel de los contextos, en este caso el contexto espacial. La segunda razón está relacionada con que la infraestructura escolar es distinta en espacios rurales y en espacios urbanos lo que provoca que el acceso a las oportunidades sea distinto cuando se comparan ambos espacios, esto lo pone de manifiesto Muñiz al mencionar que “se evidencia con toda claridad la desventaja de los niños rurales con respecto a los de las zonas urbanas, siendo mucho más notorias estas diferencias entre mayor es la edad. Así, mientras entre los niños rurales de 15 años la proporción de los que siguen asistiendo a la escuela es de 40.7%, para los urbanos es de 69.3%” (Muñiz, 2001:61). Es decir, no sólo la edad de los menores o las características del hogar al cual arriban influyen en su inserción escolar, sino también los contextos más amplios pueden influir en la forma de inserción. De esta forma, es importante establecer a qué espacios están arribando los menores y si se perciben concentraciones de población en determinados espacios.

El cuadro 4 muestra el porcentaje de menores retornados según lugar de nacimiento que arriban a los distintos estados de la República Mexicana. Destacan tres estados que descienden fuertemente en su participación relativa entre 2000 y 2010, tanto de aquellos retornados nacidos en México como de los retornados nacidos en Estados Unidos, estos son los estados de Jalisco, Michoacán y Baja California. La disminución en Baja California es reflejo de las políticas de seguridad instauradas por Estados Unidos en la frontera, sobretodo en espacios como Tijuana que con anterioridad era un espacio de cruce frecuentado y que ahora ha dejado de tener esa presencia que tenía, cediendo su lugar a espacios como Sonora. La migración de retorno no está exenta de la influencia en el cambio del patrón de cruce. Por su parte los estados que registran los aumentos más notorios en cuanto a la participación relativa de menores retornados nacidos en México son Chihuahua, Sonora y, en especial Guerrero y Veracruz. Los estados donde aumentó la participación relativa de menores retornados nacidos en Estados Unidos son Tamaulipas, Oaxaca, Hidalgo y, de nueva cuenta, Veracruz. Es muy significativo que dos estados que registran una caída prominente pertenezcan a una región histórica de la migración internacional, esto significa que la participación relativa de otros estados aumenta. Precisamente este incremento se observa en aquellos estados considerados como emergentes (el caso de Guerrero, Veracruz para lo menores nacidos en México e Hidalgo y Oaxaca para los menores nacidos en Estados Unidos)

en el tema migratorio, lo que implica que la participación relativa de estos estados es cada vez más importante no sólo en términos de la emigración sino también del retorno, en específico del retorno de menores. Esta es una característica importante a tomar en cuenta debido a que en los lugares de migración histórica (región centro oeste del país y frontera norte) el retorno de personas y en especial de menores es un fenómeno común, sin embargo que estados que hasta hace 30 años no figuraban como fuente importante de emigrantes hacia los Estados Unidos ahora enfrentan procesos de retorno de menores lo que implica un reto no sólo en términos de recepción en el hogar sino en los contextos mediatos como lo es la escuela.

Un dato más a destacar es el comportamiento que se observa en los estados de Guerrero, Morelos y San Luis Potosí, estos son el ejemplo de que la dinámica de retorno entre poblaciones es distinta. En Guerrero el porcentaje de menores retornados nacidos en México aumenta de forma importante mientras que el porcentaje de menores nacidos en Estados Unidos disminuye, lo anterior entre 2000 y 2010. Caso contrario se observa en Morelos y San Luis Potosí. En estos estados el porcentaje que aumenta es el de menores retornados nacidos en Estados Unidos. Esto es un indicio de lo diverso y complejo que se ha convertido el tema de la migración de retorno, reflejo la transformación general que sufrió la migración a finales del siglo XX.

Sin duda, la diversificación de los lugares de origen de la emigración hacia los Estados Unidos que ha venido documentándose de forma consistente tiene su reflejo en los destinos del retorno. Es decir, las concentraciones de menores retornados en ciertos estados del país dejan de tener el peso que tenía en el año 2000 y la distribución de los menores se vuelve más dispersa en términos geográficos.

**Cuadro 4 Distribución porcentual de menores radicados 5 años atrás en los Estados Unidos por estado de residencia según lugar de nacimiento, México, 2000-2010.**

	2000	2010	2000	2010
	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos
Jalisco	15.3	15.4	9.7	10.8
Michoacán	11.8	11.5	7.6	8.9
Chihuahua	6.1	5.6	7.7	7.0
Guanajuato	6.3	6.3	5.2	6.2
Baja California	9.0	12.0	4.7	6.2
Tamaulipas	3.1	3.4	3.6	4.8
México	4.8	4.5	6.0	4.8
Sonora	3.4	3.7	5.1	4.5
Guerrero	3.2	4.6	6.1	4.2
Oaxaca	1.7	1.7	2.6	3.6
Veracruz	1.5	0.9	4.4	3.6
Puebla	2.8	3.5	3.1	3.5
Hidalgo	1.1	1.0	2.5	3.4
Zacatecas	3.1	3.7	3.1	3.0
Sinaloa	2.5	1.8	3.8	2.8
Morelos	3.2	2.2	2.4	2.7
San Luis Potosí	2.2	2.1	1.7	2.6
Durango	2.6	2.4	2.7	2.5
Coahuila	1.3	1.5	2.9	2.5
Nayarit	3.3	3.0	2.5	2.2
Aguascalientes	1.3	1.5	1.7	1.6
Nuevo León	3.4	2.3	2.3	1.6
Colima	1.8	1.7	1.7	1.5
Querétaro	0.5	0.7	1.1	1.4
Distrito Federal	3.2	1.9	2.6	1.3
Chiapas	0.3	0.0	0.6	0.7
Tlaxcala	0.2	0.5	0.4	0.4
Yucatán	0.6	0.3	1.0	0.4
Baja California Sur	0.2	0.1	0.3	0.4
Tabasco	0.1	0.0	0.3	0.4
Campeche	0.2	0.1	0.3	0.2
Quintana Roo	0.0	0.1	0.3	0.2
Total	33,743	39,801	64,689	110,271

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.



En cuanto al arribo de menores retornados, considerando las regiones migratorias propuestas por Jorge Durand,<sup>15</sup> se visualiza (cuadro 5) que no hay cambios importantes al comparar la población de menores nacidos en México y de aquellos nacidos en los Estados Unidos en ambos años, es decir, las diferencias en las distribuciones porcentuales de ambas poblaciones son muy similares (los mayores porcentajes de arribo se detectan en la región Tradicional, seguida por la Norte, la Centro y, por último, la región Sur-sureste) tanto en el año 2000 y con ligeras variaciones en el año 2010 (sobre todo en la región Tradicional, 35.9% vs 39.4%), sin que ello implique cambios significativos en la comparación entre poblaciones, es decir, hay diferencias pero éstas son pequeñas. Donde sí hay cambios llamativos es en el análisis a través del tiempo de las poblaciones por separado, sobre todo en dos regiones migratorias, la Tradicional y la Sur-sureste. En la región Tradicional, entre un censo y otro, la participación porcentual de los retornados nacidos en México disminuyó casi 12% y la población de retornados nacidos en Estados Unidos disminuyó 8%. Entre tanto, lo que sucedió en la región Sur-sureste es que la participación porcentual de ambas poblaciones aumentó con el paso del tiempo, de esta forma los retornados nacidos en México aumentaron 7.9% y los nacidos en Estados Unidos 5.6%.

Si bien la región Tradicional de migración sigue teniendo un peso específico importante como receptor de menores retornados, es interesante el crecimiento que ha experimentado la región Sur-sureste porque esto implica que la intensidad del fenómeno de retorno se distribuye hacia otras regiones migratorias lo que produce un mayor número de lugares de arribo con presencia de menores retornados, esto tiene su antecedente inmediato en la inclusión de un mayor número de lugares de origen de la emigración hacia los Estados Unidos. Es decir, la desconcentración, hasta cierto punto, de las regiones de retorno es el reflejo de la incorporación de más lugares de origen de la emigración con rumbo a los Estados Unidos. El hecho que más lugares estén participando en la emigración y el posterior retorno no tiene el mismo efecto en las regiones ¿a qué me refiero con eso? La región Tradicional de la emigración hacia Estados Unidos e incluso la región Norte han tenido la presencia de emigrantes y retornados a lo largo del tiempo, una, la Tradicional, porque en esta región la migración es un proceso histórico, de larga data, la otra, la Norte, por la cercanía a los Estados Unidos (de hecho 6 de los estados que componen esta región hacen frontera con Estados

---

<sup>15</sup> **Región Tradicional de migración:** Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Nayarit, Aguascalientes y Colima. **Región Centro:** Distrito Federal, Estado de México, Puebla, Hidalgo, Morelos, Querétaro y Tlaxcala. **Región Norte:** Chihuahua, Nuevo León, Baja California, Sonora, Tamaulipas, Sinaloa, Coahuila y Baja California Sur. **Región Sur-Sureste:** Guerrero, Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Quintana Roo, Yucatán, Tabasco y Campeche.

Unidos). Estudios como el llevado a cabo por Zúñiga & Hamann (2008) donde analizan, a partir de dos encuestas, la presencia de alumnos transnacionales (alumnos con experiencia escolar en Estados Unidos) en escuelas de Nuevo León y Zacatecas y estudios como el de Gustavo López Castro (2007) donde se analiza cómo la socialización de la migración permea entre los menores y también sobre los cambios drásticos en la vida del menor en el estado de Michoacán son un ejemplo de que en esos estados (de la región Tradicional y Norte) el fenómeno de menores retornados no es nuevo y por ello se estudian las implicaciones del retorno en el menor y cómo los ambientes institucionales responden a este fenómeno. Por otro lado, debido a que la región Sur-sureste no figuraba como un expulsor importante de emigrantes hacia los Estados Unidos y, por consiguiente, la presencia de retornados, en específico de menores retornados, era mínima, por lo que los efectos sobre los menores estaban localizados. Sin embargo, en la actualidad, la mayor presencia de menores retornados implica no sólo un reto para los hogares a los cuales llegar sino también para las instituciones educativas que los reciben. Es decir, los menores habrán vivido en los Estados Unidos alguna experiencia educativa y, al retornar a México, vivirán una experiencia escolar muy distinta a la que experimentaron en el norte.

**Cuadro 5 Distribución porcentual de menores radicados 5 años atrás en los Estados Unidos por región migratoria según lugar de nacimiento, México, 2000-2010.**

	2000		2010	
	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos
Tradicional	47.7	47.5	35.9	39.4
Centro	15.7	14.4	18.1	17.5
Norte	28.9	30.3	30.3	29.7
Sur-sureste	7.7	7.8	15.6	13.4
Total	33,743	39,801	64,689	110,271

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Respecto al arribo de menores retornados según tamaño de localidad, el cuadro 6 muestra las distribuciones porcentuales de los menores retornados por tamaño de localidad y diferenciando su lugar de nacimiento. Esto con el objetivo de visualizar a qué tipo de localidades están retornando y determinar si hay algún tipo de patrón. En términos generales, tanto en el 2000 como en el 2010 el porcentaje de menores retornados que llegan a

localidades con más de 2,500 habitantes (localidades urbanas según el criterio demográfico adoptado en esta investigación) es muy superior al porcentaje de menores que llegan a localidades con menos de 2,500 habitantes (localidades rurales) sin importar donde hayan nacido, es decir, la proporción es alrededor de 75% de menores retornados que llegan a espacios urbanos contra 25% que llegan a espacios rurales.

El análisis comparativo entre poblaciones, nacidos en México y en Estados Unidos, arroja que hay una mayor presencia relativa de menores retornados nacidos en México en localidades urbanas respecto de aquellos menores retornados nacidos en los Estados Unidos, por consiguiente hay una mayor presencia de menores nacidos en Estados Unidos en localidades consideradas rurales respecto de aquellos nacidos en México, este resultado se observa en ambos momentos en el tiempo. Lo que destaca del cuadro 6 es que para el año de 2010 la presencia de menores retornados se intensifica, de manera moderada, en las localidades rurales, sobretodo entre aquellos menores nacidos en los Estados Unidos al pasar de 27% a 31.9% (4.9% de aumento). Pero ¿qué implicaciones tiene este aumento en el arribo de menores retornados a localidades rurales? Si se retoma el argumento inicial del presente apartado en el cual se hace mención que los niños rurales están en desventaja con respecto de los urbanos en cuanto a desempeño escolar se refiere, entonces se estaría frente a un descenso en el desempeño escolar de los menores retornados entre 2000 y 2010, en específico de aquellos que nacieron en los Estados Unidos por arribar a localidades rurales, sin embargo hay que tomar en cuenta que el hecho que lleguen ahí no implica que hayan crecido en ellas lo que puede ser un atenuante en términos de afectar negativamente su desempeño escolar.

**Cuadro 6 Distribución porcentual de menores radicados 5 años atrás en los Estados Unidos por tamaño de localidad según lugar de nacimiento, México, 2000-2010.**

	2000		2010	
	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos
Menos de 2,500 habitantes	21.8	27.0	24.0	31.9
2,500 o más habitantes	78.2	73.0	76.0	68.1
Total	33,743	39,801	64,689	110,271

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Un análisis más detallado de los arribos a localidades consideradas urbanas (cuadro 7) revela que la mayor parte de los menores retornados que arriban a este tipo de localidades se

concentran en aquellas que cuentan con más 100,000 habitantes, es decir, la mayor parte de los menores retornados arriban a grandes ciudades en ambos periodos de tiempo. Sin embargo, este comportamiento en el arribo, sobretudo en aquellos menores nacidos en Estados Unidos, se ve menguado entre 2000 y 2010 al disminuir 5.6% (de 38.9% a 33.2%). Esto abona a la idea de que el fenómeno de la migración de retorno a México es una cuestión que ha venido mostrando una dispersión geográfica, idea que se sostiene al analizar la forma que ha cambiado el porcentaje de arribo de menores retornados en los estados, regiones migratorias y localidades.

**Cuadro 7 Distribución porcentual de menores radicados 5 años atrás en los Estados Unidos por tamaño de localidad (cuatro categorías) según lugar de nacimiento, México, 2000-2010.**

	2000		2010	
	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos
Menos de 2,500 habitantes	21.8	27.0	24.0	31.9
de 2,500 a 14,999 habitantes	16.2	18.2	17.3	17.9
de 15,000 a 99,999 habitantes	19.3	15.9	17.7	17.0
Más de 100,000 habitantes	42.7	38.9	41.0	33.2
Total	33,743	39,801	64,689	110,271

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Por último, en términos del análisis del contexto espacial, es importante analizar el aspecto referente a la concentración de menores retornados en zonas fronterizas, esto con el fin de discutir la pertinencia de un análisis a nivel nacional de los menores retornados. Es decir, de haber una alta concentración de menores retornados en municipios fronterizos entonces el análisis a nivel nacional perdería capacidad de explicación debido a que habría que considerarlo un fenómeno exclusivamente fronterizo. El cuadro 8 pone de manifiesto que hay una presencia importante de menores retornados en la zona fronteriza,<sup>16</sup> predominando la presencia de aquellos nacidos en Estados Unidos respecto de los nacidos en México, cuestión que se observa en ambos años. Otro dato importante es que los municipios fronterizos de Baja California reciben la mayor cantidad de menores retornados (entre los estados con municipios fronterizos), destacando el municipio de Tijuana. Los otros estados que tienen una presencia

<sup>16</sup> La zona fronteriza está compuesta por los municipios mexicanos que tienen colindancia con los Estados Unidos.

significativa de menores retornados en sus municipios fronterizos son Chihuahua (destacando Juárez) y Tamaulipas (donde se reparte de forma más equitativa el arribo entre Matamoros, Reynosa y Nuevo Laredo). Para efectos de esta investigación un dato que resalta, sin duda, es la disminución del porcentaje de menores retornados (14.7% a 11.5% en menores nacidos en México y 20% a 15.8% en los menores nacidos en Estados Unidos) que arriban a la zona fronteriza de México en el año 2010 en comparación con el año 2000, impulsado este descenso por la caída en el porcentaje de Baja California. Es decir, en términos generales se observa una disminución relativa en los arribos a la zona fronteriza de menores retornados, tanto de los nacidos en México como de los nacidos en Estados Unidos y aunado también a una disminución en el arribo a estados como Jalisco y Michoacán (cuadro 3.4), se está ante un proceso de diversificación en la migración de retorno, en específico de retorno de menores. Debido a las características propias de esta población en particular se estaría suponiendo que la migración de retorno no la llevarían a cabo de forma individual, lo que implica que más miembros del hogar tengan la característica de ser también retornados (esto será analizado más adelante en el apartado sobre hogares) y, por ende, las diversificación de los lugares de arribo no sólo comprenda a los menores retornados sino también a aquellos que los acompañan en la experiencia y que habitan en el mismo hogar.

**Cuadro 8 Distribución porcentual del total nacional de menores radicados 5 años atrás en los Estados Unidos por estado<sup>17</sup> fronterizo de residencia según lugar de nacimiento, México, 2000-2010.**

	2000		2010	
	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos
Baja California	7.4	10.4	3.8	5.1
Coahuila	0.5	0.7	0.8	0.9
Chihuahua	2.7	3.2	2.1	3.0
Nuevo León	0.1	0.0	0.0	0.0
Sonora	1.6	2.9	2.4	2.8
Tamaulipas	2.5	2.9	2.4	3.9
Sub total	14.7	20.0	11.5	15.8
Sub total estados restantes	85.3	80.0	88.5	84.2
Total	33,743	39,801	64,689	110,271

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Nota: el porcentaje que aparece en cada estado corresponde únicamente al de la población que habita en los municipios fronterizos con que ese estado cuenta. De esta forma Baja California que está compuesto por 5 municipios en este caso sólo se reportan 3 debido que son los que hacen frontera con Estados Unidos. Así sucede con los restantes 5 estados.

En resumen, el análisis de los contextos espaciales de arribo de los menores retornados en sus distintos niveles de agregación arroja que entre 2000 y 2010 se perciba una dinámica distinta del retorno de menores. Es decir, las concentraciones de población menor retornada que se observan en destinos específicos de arribo en el año 2000 tanto en estados, como en regiones migratorias, localidades e incluso en la zona fronteriza, pierden terreno frente a otros espacios en el 2010. La migración de retorno es reflejo de la transformación<sup>18</sup> en la emigración, transformación que implicó una mayor diversificación de los lugares de arribo y que, por ende, la experiencia de arribo de los menores sea distinta si tomamos en cuenta que el contexto espacial a lo largo de la República Mexicana es diverso. Es decir, el proceso de

<sup>17</sup> En total son 6 los estados de la República Mexicana que tienen frontera con Estados Unidos y la suma de municipios que conforman la zona fronteriza es de 39. A continuación se presenta la lista de los estados que la conforman así como los municipios que pertenecen a esos estados. **Baja California:** Mexicali, Tecate y Tijuana; **Coahuila de Zaragoza:** Acuña, Guerrero, Hidalgo, Jiménez, Nava, Ocampo y Piedras Negras; **Chihuahua:** Ascensión, Guadalupe, Janos, Juárez, Manuel Benavides, Ojinaga y Praxedis G. Guerrero; **Nuevo León:** Anáhuac; **Sonora:** Agua Prieta, Altar, Caborca, Cananea, Naco, Nogales, Puerto Peñasco, San Luis Río Colorado, Santa Cruz, Saric y Gral. Plutarco E. Calles; **Tamaulipas:** Camargo, Guerrero, Gustavo Díaz Ordaz, Matamoros, Mier, Miguel Alemán, Nuevo Laredo, Reynosa, Río Bravo y Valle Hermoso.

<sup>18</sup> Entre las características que se transformaron se puede mencionar una mayor participación de las mujeres en los flujos migratorios, mayor escolaridad de las personas que emigran, incorporación de población proveniente de centros urbanos y que responden a actividades laborales no necesariamente relacionadas con cuestiones agrícolas.

integración de los menores a la sociedad mexicana estará mediado también por los contextos locales a los cuales arriban los menores.

Una vez plasmadas las diferencias al interior de la población retornada resulta conveniente analizar su entorno mediato, que mejor variable que el hogar para saber en qué espacios de convivencia se están insertando los menores retornados.

### ***¿Cómo son los hogares de los menores retornados?***

La relevancia de indagar en las características de los hogares con presencia de menores retornados radica en el hecho que la presente investigación gira en torno a la forma en que los hogares influyen en la inserción escolar de los menores retornados, de esta forma el hogar juega un rol trascendente para explicar la forma diferenciada en que se espera que los menores retornados se inserten de acuerdo con su lugar de nacimiento. Antes de iniciar con el análisis de los hogares con presencia de menores retornados, en específico a partir de dos variables,<sup>19</sup> se presentan algunos datos generales de este tipo de hogares tanto en el año 2000 como en el 2010, así como se retomará la definición de lo que se entiende por hogar con presencia de menores retornados. Comencemos por esto último debido a que los resultados empíricos están sujetos a la definición conceptual de los hogares de los menores retornados.

De esta forma, los ***hogares con presencia de menores retornados*** son aquellos que cumplen con dos condiciones, la primera es que el jefe(a) de hogar sea una persona nacida en México y la segunda es que haya presencia de menores retornados, sin importar si son nacidos en México o en Estados Unidos. Es importante establecer la jefatura de hogar porque ésta sirve de filtro para evitar incluir hogares que no son objeto de esta investigación.<sup>20</sup> Los resultados relacionados con las características de los hogares estarán en función de la definición conceptual antes descrita.

En cuanto a las características generales de los hogares con presencia de menores retornados, en el año 2000 se contabilizan un total de 73,455 menores retornados de los cuales 54.1% eran menores nacidos en Estados Unidos y 45.9% menores nacidos en México. Este total de menores retornados en el año 2000 se ubican en 46,086 hogares en todo el país. Por su parte en el año 2010 se registra un total de 174,960 menores que cumplían con la característica de haber residido 5 años atrás en los Estados Unidos, de ellos 64,689 (37%) son

---

<sup>19</sup> La relación de parentesco con el jefe de hogar y la co-residencia con los padres.

<sup>20</sup> Un ejemplo de estos hogares son aquellos donde el jefe de hogar es inmigrante a México, es decir, es un extranjero que ha venido a vivir a México por cuestiones laborales o bien por retiro, junto con su familia.

nacidos en México y 110,271 (63%) son nacidos en Estados Unidos, el total de menores retornados se reparten en 110,782 hogares. Es decir, entre 2000 y 2010 aumentó el número de menores retornados en 139% y también aumentó el número de hogares a los que arriban los menores retornados en 140%. Del aparatado anterior, en específico del análisis espacial, se desprende que entre 2000 y 2010 hubo una mayor dispersión geográfica en el arribo de los menores retornados, ¿pasa lo mismo con los hogares? Los hogares con presencia de menores retornados registran un incremento significativo ¿esto se refleja también en una dispersión geográfica? Todo haría suponer que en efecto los hogares también muestran una dispersión geográfica por el hecho hay una mayor dispersión de los menores retornados y estos, sin duda, arriban a hogares.

### *Relación de parentesco de los menores retornados*

La relación de parentesco es una de las variables más importantes en esta investigación porque permite establecer la relación de los menores retornados con el jefe(a) de familia lo que da la posibilidad de detectar la presencia de al menos un padre en el hogar, así como determinar la presencia de la pareja del jefe(a) lo que permitiría considerar a la pareja como el otro padre del menor retornado (la explicación de esta construcción y el supuesto detrás de esto se lleva a cabo en el apartado 1). De esta forma, comenzar por saber que relación de parentesco tienen los menores retornados con el jefe(a) de hogar es el primer paso para establecer la presencia de los padres y, en un segundo momento, establecer la configuración de los hogares.

En análisis exploratorios iniciales se detectó una fuerte presencia de hijos y nietos en cuanto a la relación de parentesco de los menores retornados, situación esperada debido a que la población de estudio se enmarca en una edad en la cual esa relación de parentesco con el jefe de hogar predomina, es decir, no predomina la situación en dónde ellos sean jefes o bien parejas de los jefes. En el cuadro 9 se observa que las distribuciones porcentuales de la relación de parentesco de los menores retornados se mantienen entre un censo y otro, es decir, no hay cambios significativos en cuanto a la distribución porcentual entre un año y otro en cada población de retornados. Es en la población no migrante, en la categoría de hijos, donde sí se perciben ligeros cambios, a la baja, entre el 2000 y el 2010 (pasa de 86.8% a 82.2%), y cambios a la alza en la categoría de nietos en la misma población no migrante (8.6% a 12.9%).



Es en la comparación entre poblaciones donde sí se perciben distribuciones distintas. Por un lado, el promedio nacional indica que el 86.8% de los menores no migrantes son hijos del jefe de hogar mientras que el 8.6% son nietos. La distribución de los menores retornados nacidos en México se parece un tanto al promedio nacional, sin embargo hay una menor presencia de hijos de jefes y una mayor presencia de nietos, así como una mayor concentración en la categoría de “Otra relación de parentesco”, tanto en el año 2000 como el 2010, todo esto respecto al promedio nacional. La distribución que se aleja más del promedio nacional, en ambos años de estudio, es la correspondiente a los menores retornados nacidos en Estados Unidos, en esta distribución, alrededor del 73% de los menores son hijos del jefe, alrededor de diez puntos porcentuales menos que el promedio nacional. El otro dato significativo, corresponde al porcentaje de menores retornados nacidos en Estados Unidos que son nietos, más del 20%, en ambos años, son nietos del jefe de hogar.

Dos son los aspectos a destacar de estos resultados. El primero se refiere a que la población de menores retornados es distinta respecto del promedio nacional en cuanto a la relación de parentesco con el jefe de hogar, es decir, hay una menor presencia de hijos y una mayor presencia de nietos entre los menores retornados. El segundo aspecto a destacar es que al interior de la población de menores retornados también hay diferencias. En especial destaca el hecho de que los menores nacidos en Estados Unidos representan un porcentaje menor de hijos y porcentaje mayor de nietos respecto de los menores retornados nacidos en México. ¿Esto qué implica? Implica que en los hogares donde habitan los menores retornados nacidos en México hay una mayor presencia de sus padres o al menos uno de ellos respecto de aquellos menores que nacieron en Estados Unidos, donde la presencia de abuelos es más notoria. Si se toma en cuenta que la presencia de los padres es un factor estimulante en el desempeño escolar de los menores, entonces los menores retornados nacidos en México estarían en mejores condiciones de desempeño escolar respecto de sus pares nacidos en Estados Unidos, sin embargo lo contrario es la realidad. De acuerdo con datos preliminares los más altos porcentaje de asistencia escolar, en el 2010, en cada una de las edades que van de los 5 a los 17 años corresponden a los menores nacidos en Estados Unidos y son ellos quienes habitan en hogares donde la presencia de los padres es menor. Sin embargo, a partir de esta conjunción de datos no se puede afirmar todavía que la presencia de los padres no influye en el desempeño escolar, pero sí es una pista importante el que no se cumpla el hecho que a mayor asistencia escolar mayor presencia de padres en el hogar.

**Cuadro 9 Distribución porcentual de población no migrante y de menores retornados por relación de parentesco con el jefe de hogar según lugar de nacimiento, México, 2000-2010.**

	2000			2010		
	No migrantes	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos	No migrantes	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos
Hijo	86.8	79.8	72.6	82.2	78.4	73.6
Nieto	8.6	11.6	21.1	12.9	13.9	21.4
Otra relación de parentesco	4.0	7.9	5.6	4.1	7.2	4.2
Sin relación de parentesco	0.4	0.5	0.4	0.2	0.1	0.3
No especificado	0.2	0.2	0.2	0.5	0.4	0.5
Total	28,006,123	33,743	39,801	28,011,969	64,689	110,271

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

En el cuadro 10 se ahonda en la presencia de los padres<sup>21</sup> en el hogar en que habitan los menores retornados comparándolos con el promedio nacional. La importancia de la presencia de los padres en el hogar radica, como se ha venido argumentando, en que el desempeño escolar de los menores se ve afectado positivamente cuando ambos padres están presentes. De esta forma, establecer la presencia o no de los padres en los hogares en donde habitan los menores retornados es un paso fundamental para tratar de establecer qué tanto influyen las características de los hogares en el desempeño escolar de los menores. De esta forma, los resultados muestran que en, ambos años, los menores que habitan con ambos padres es lo que predomina en las tres poblaciones, sin embargo hay una diferencia notable entre aquellos menores que no migraron y los menores retornados. Esto es, los menores retornados habitan en menor medida en hogares donde ambos padres están presentes que aquellos menores no migrantes, esto está en consonancia con la literatura que menciona que la presencia de ambos padres es un factor, no el único, que ayuda en el desempeño de los menores, si tomamos en cuenta que los porcentajes de asistencia escolar de la población menor a nivel nacional son más altos que los porcentajes de asistencia escolar de los menores retornados en su conjunto, entonces la presencia de ambos padres es un factor que alienta la participación escolar y explicaría las diferencias entre la población no migrante y la población retornada. En cuanto a la población retornada, en el año 2010 se observa una diferencia al

<sup>21</sup> Lo que se indaga en este análisis es la presencia de los padres en el hogar donde los menores habitan, la presencia de ambos padres o sólo uno de ellos (sea el padre o la madre) no implica que en el hogar no estén presentes otros miembros que posibilite la conformación de familias extensas, es decir, este análisis sólo se centra en la presencia de los padres no en la configuración de los hogares. Para una descripción detallada de la forma en que se construyeron las categorías acerca de los presencia de los padres en el hogar, el apartado 1 muestra el camino recorrido para establecer la presencia de los padres.

interior de ella, mientras que el 59.2% de los menores nacidos en México habitan con ambos padres, sólo el 56% de los menores retornados nacidos en Estados Unidos habita con sus dos padres, la diferencia no es muy grande sin embargo es un cambio respecto de lo observado en el año 2000 donde se percibían diferencias. Sin embargo estos resultados van en sentido contrario a lo expuesto con anterioridad, es decir, dado que los menores retornados nacidos en Estados Unidos tienen mayores porcentajes de asistencia escolar, se esperaría que la presencia de ambos padres en el hogar fuera mayor que en los hogares con presencia de menores nacidos en México, cosa que no sucede.

En términos generales el porcentaje de menores que habita solamente con su padre es bajo y no muestra grandes cambios a lo largo del tiempo. Esto se explica porque ante una separación de la pareja (sea legal, consensuada o por migración), los menores, en términos generales, no quedan bajo custodia del padre sino de la madre, esto genera que el porcentaje de menores que viven con el padre sea menor al 3% en cada una de las poblaciones analizadas.

Es en los menores que habitan sólo con su madre o con ninguno de sus padres donde se observan diferencias notables entre las poblaciones. El promedio nacional (representado por los menores no migrantes) indica que alrededor del 10%, en 2000 y 2010, de los menores habitan sólo con su madre, situación distinta entre los menores retornados nacidos en Estados Unidos que en el año 2000 el 13.6% y 15.9% en el año 2010 de estos menores habitaban sólo con su madre. Son los menores retornados nacidos en México quienes tienen los porcentajes más altos de co-habitación con su madre, en el año 2000 alrededor de 20% de estos menores habitan con su madre y este porcentaje disminuye al 17.3% en el año 2010.

En cuanto a la ausencia de los padres en los hogares de los menores retornados se observan también diferencias entre las poblaciones. Los porcentajes de menor ausencia de padres están entre los menores no migrantes, que es una aproximación del promedio nacional. Cabe mencionar que el porcentaje que sufre cambios más drásticos entre 2000 y 2010 es precisamente el aumento de 13.2% a 17.8% de menores no migrantes que habitan en hogares donde sus padres están ausentes. A pesar de este aumento considerable, los menores retornados muestran aun porcentajes más altos en ambos años y en ambas poblaciones de retornados. Entre la población retornada quienes muestran mayores porcentajes de ausencia de ambos padres son aquellos menores nacidos en los Estados Unidos, sin embargo esta ausencia no parecería estar afectado su desempeño escolar, al menos en cuanto a asistencia se refiere.

**Cuadro 10 Distribución porcentual de menores por presencia de padres en el hogar según lugar de nacimiento, México, 2000-2010.**

	2000			2010		
	No migrantes	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos	No migrantes	Nacidos en México	Nacidos en Estados Unidos
Ambos	74.3	57.8	57.2	69.1	59.2	56.0
Padre	2.2	2.8	1.9	1.9	1.9	1.7
Madre	10.2	19.2	13.6	11.2	17.3	15.9
Ninguno	13.2	20.2	27.4	17.8	21.6	26.4
Total	28,006,123	33,743	39,801	28,011,969	64,689	110,271

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

En resumen, la presencia de los padres en el hogar es un variable de suma importancia para entender la forma que la configuración y en especial la presencia de los padres influyen en el desempeño escolar de los menores retornados. De los resultados obtenidos se desprende que la población de menores retornados en general presenta una mayor ausencia de padres en el hogar, lo que podría explicar las diferencias en cuanto a la asistencia escolar respecto del promedio nacional. Sin embargo, los resultados al interior de la población retornada no están en la dirección esperada debido a que los mayores porcentajes de asistencia escolar están entre los menores nacidos en Estados Unidos y son ellos quienes habitan en hogares donde la presencia de los padres es menor. Un análisis más detallado del desempeño escolar en función de la configuración de los hogares se vuelve necesario para entender estos resultados previos. De esta forma el apartado siguiente se centra en el análisis del desempeño escolar y la configuración de los hogares para ir perfilando de qué forma las distintas configuraciones de los hogares afectan el desempeño escolar de los menores en un contexto de alta migración de retorno.

### **3. El contexto de asistencia escolar**

En una investigación relativa a migración de retorno, hogares e inserción educativa de menores es necesario abordar cuestiones relativas a la situación que priva en la actualidad respecto de estos temas. Por principio de cuentas, la cobertura del sistema educativo en México ha venido mostrando un avance a lo largo del tiempo, sobretudo en años recientes, según Mier y Terán & Pederzini (2010) mencionan que sólo entre 1990 y el 2005 el

porcentaje de asistencia escolar entre menores de 6 a 17 años<sup>22</sup> pasó de 77.8% a 87.1%, estos resultados con base en las muestra censales del censo de población de 1990 y del conteo de población de 2005. Un análisis preliminar de las muestras censales del año 2000 y del año 2010 arrojó que, en este período de tiempo, el porcentaje de asistencia escolar<sup>23</sup> de menores entre 5 y 17 años<sup>24</sup> aumentó en cada una de las edades (gráfico 4), es decir, aumentó entre los menores de 5 años, entre los de 6 años y así sucesivamente hasta llegar a los menores de 17 años, esto va en el mismo sentido que lo reportado por Mier y Terán & Pederzini. En la misma investigación las autoras mencionan que “en los últimos años, el aumento en la demanda educativa en estos niveles (*se refieren a primaria, secundaria y media superior*) ha sido resultado, casi exclusivamente, del creciente acceso y permanencia de niños y jóvenes en el sistema educativo, ya que el incremento en el volumen de población ha sido pequeño” (Mier y Terán & Pederzini, 2010:632), es decir, la explicación del aumento en la asistencia escolar está referida más a cuestiones de política pública relacionadas con el objetivo de lograr cobertura universal en la educación básica que con el crecimiento demográfico de la población. Esta breve descripción de la situación escolar del país, en lo concerniente a la asistencia educativa, sirve de base para comparar los niveles de asistencia escolar de los menores retornados con lo de la población menor en general y, de esta forma, poder observar si se registran diferencias en este indicador de asistencia educativa entre ambas poblaciones.

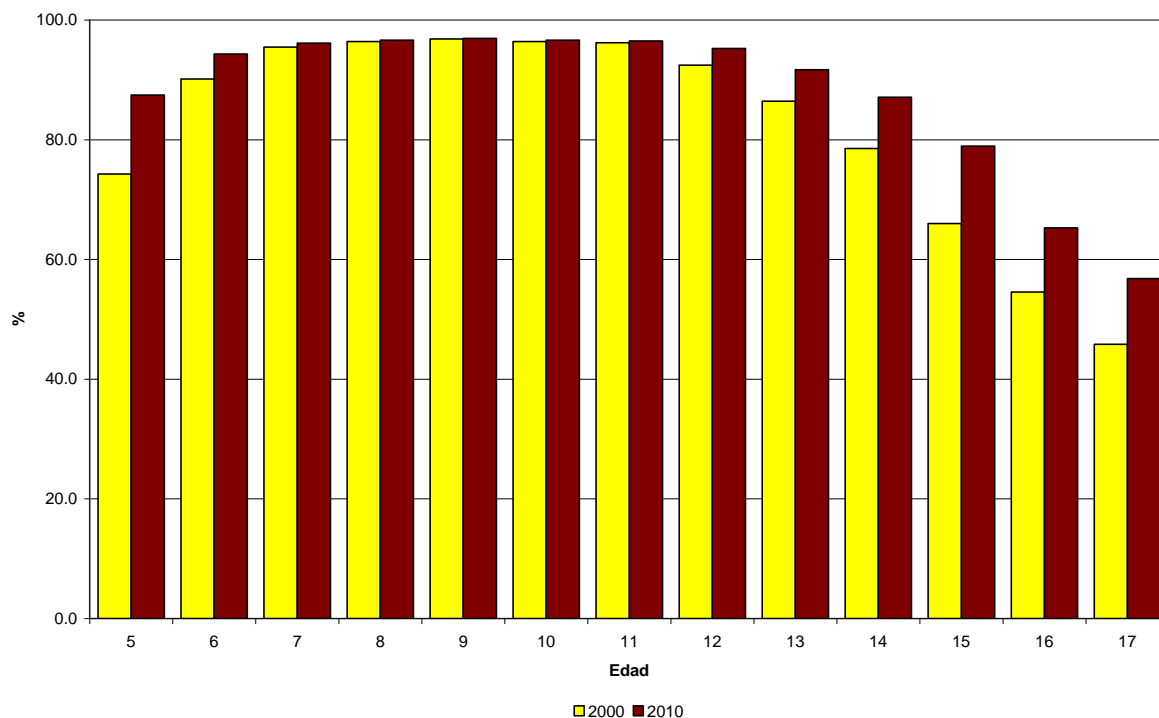
---

<sup>22</sup> Entre los 6 y los 17 años se cubre el rango de edad normativa de asistencia escolar en dos niveles del sistema educativo mexicano, el nivel de educación básica, conformado por la primaria y la secundaria, y el nivel de educación medio superior.

<sup>23</sup> La asistencia escolar es un indicador que permite observar el acceso y permanencia en el sistema educativo de la población en edad escolar.

<sup>24</sup> Se toma el rango de edad entre 5 y 17 años debido a que la población menor retornada que es objeto de esta investigación se encuentra en ese rango de edad.

**Gráfica 4 Porcentaje de asistencia escolar de la población menor de edad, México, 2000-2010.**



Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios ampliados del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Este contexto de expansión escolar en México coincide con otros procesos sociales que pueden afectar la asistencia escolar de los menores de edad, entre ellos está la migración internacional así como la transformación de los hogares en México. La migración internacional es un proceso que por su propia naturaleza modifica el tamaño y la composición de los hogares, sin embargo no es el único proceso que afecta a los hogares. La separación o divorcio producen también modificaciones en los hogares, sin embargo, estos procesos no serán analizados en la presente investigación, sólo se mencionan como ejemplo de otros que influyen en la modificación de los hogares. Ambos procesos, la migración y la separación conyugal, entre otros, han generado un mayor número de hogares monoparentales en su mayoría con jefatura femenina (Mier y Terán & Pederzini, 2010). La transformación de los hogares, en un contexto de alta migración de retorno (Passel *et al.*, 2012), es una característica que no puede pasar inadvertida en un estudio que gira entorno a la inserción escolar de menores retornados y la forma como los hogares de estos menores influyen en dicha inserción, esto porque algunas posturas advierten que “en diversos contextos se ha observado que los niños en hogares monoparentales tienen menores logros educativos y, en general, son

más vulnerables” (Mier y Terán & Pederzini, 2010:625), si bien esta no es una postura generalizada sí es importante tomarla en cuenta por el hecho que en un contexto de creciente migración de retorno los hogares sufren transformaciones, de forma que el desempeño escolar de los menores que retornaron puede verse influenciado por las características de los hogares, entre ellas la presencia o no de los padres, el tamaño del hogar, la presencia de otros menores en el hogar, por mencionar algunas características que tienen el potencial de afectar el desempeño escolar.

De esta forma, la centralidad de esta investigación en los menores retornados se comparte con los hogares a los cuales están arribando, por ello no sólo las características sociodemográficas de los menores retornados presentan relevancia, sino también las características de los hogares pasan a ser un punto fundamental de la explicación acerca de la inserción de los menores a la escuela y al trabajo. Por lo tanto, en esta investigación interesa ver la forma en que la migración, en específico la migración de retorno de menores, reconfigura los hogares y cómo las características de éstos influyen en la inserción escolar de los menores que retornaron. De esta manera, el nivel de asistencia escolar de los menores retornados se convierte en un indicador a analizar debido a que los menores estarían presentes en hogares donde la migración estaría jugando un papel importante en la modificación de estos, es decir, las ausencias de los padres o presencia incompleta de ellos (al menos uno de ellos), producto de la migración, da como resultado distintas configuraciones de hogares, lo que puede ser un factor que impacte en la asistencia escolar de los menores. Por lo tanto, saber si es distinta la asistencia escolar de los menores retornados respecto de aquellos que no migraron es el primer paso para ir concretando si es que hay diferencias entre las poblaciones y, de haberlas, averiguar si los hogares juegan un papel en las posibles diferencias.

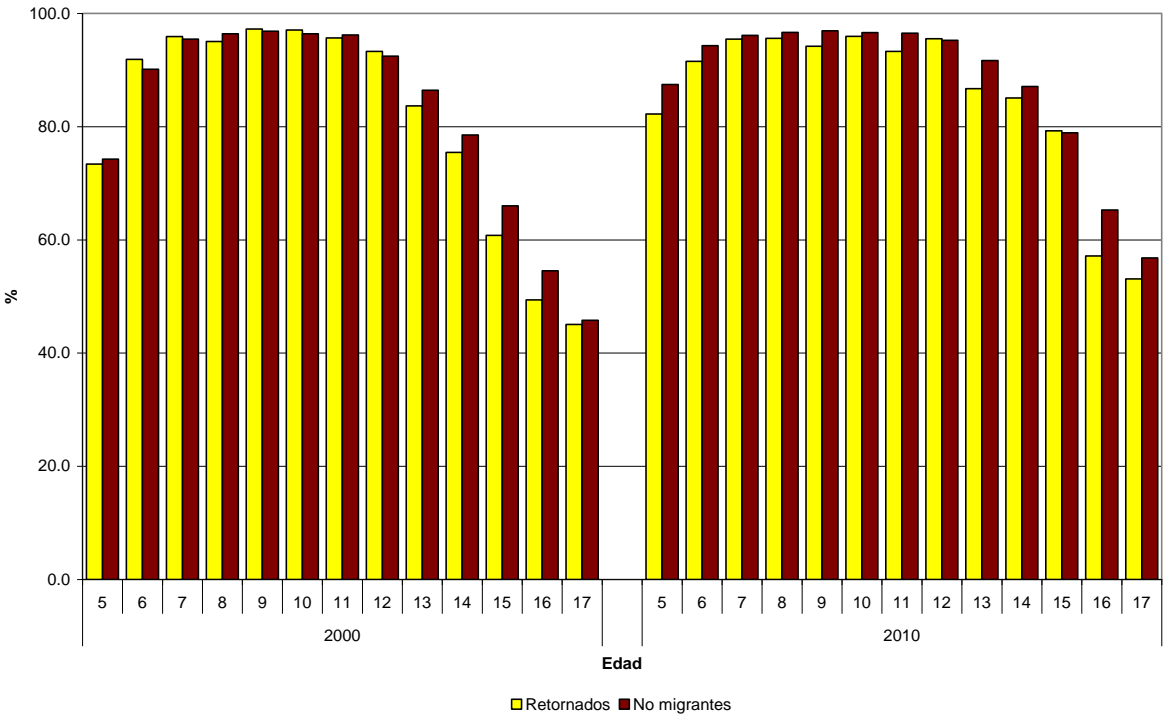
Para efectos de la comparación acerca de la asistencia escolar entre menores retornados y menores no migrantes,<sup>25</sup> el gráfico 5 muestra que tanto en el 2000 y sobretodo en el 2010 los menores retornados registran menores porcentajes de asistencia escolar en casi todas las edades, incluso en el 2010 las diferencias entre el porcentaje de asistencia escolar en ambas poblaciones se amplía a favor de aquellos que no experimentaron la experiencia de migrar en el período, esto a pesar que en ambas poblaciones aumentó el porcentaje de asistencia. Es decir, el porcentaje de asistencia escolar aumentó entre 2000 y 2010 en ambas poblaciones, sin embargo aumentó de forma más clara entre los menores no migrantes. Esto implica una inserción escolar deficitaria entre los menores retornados en cada una de las

---

<sup>25</sup> Los menores no migrantes son una variable proxy de la población total entre 5 y 17 años de edad debido al volumen que representan el grueso de la población entre esas edades.

edades analizadas, lo que desemboca en un rezago educativo frente a la población menor en general. Esto es importante porque este rezago educativo en la población retornada se da en un contexto de aumento considerable de la migración de retorno de menores y por ello se vuelve importante saber cómo es que los hogares influyen en la inserción escolar. Un aspecto más que queda pendiente es saber si la población menor retornada es homogénea en su composición y si en ella se observan diferencias en cuanto a asistencia escolar se refiere.

**Gráfica 5 Porcentaje de asistencia escolar de la población menor de edad retornada y población menor no migrante, México, 2000-2010.**



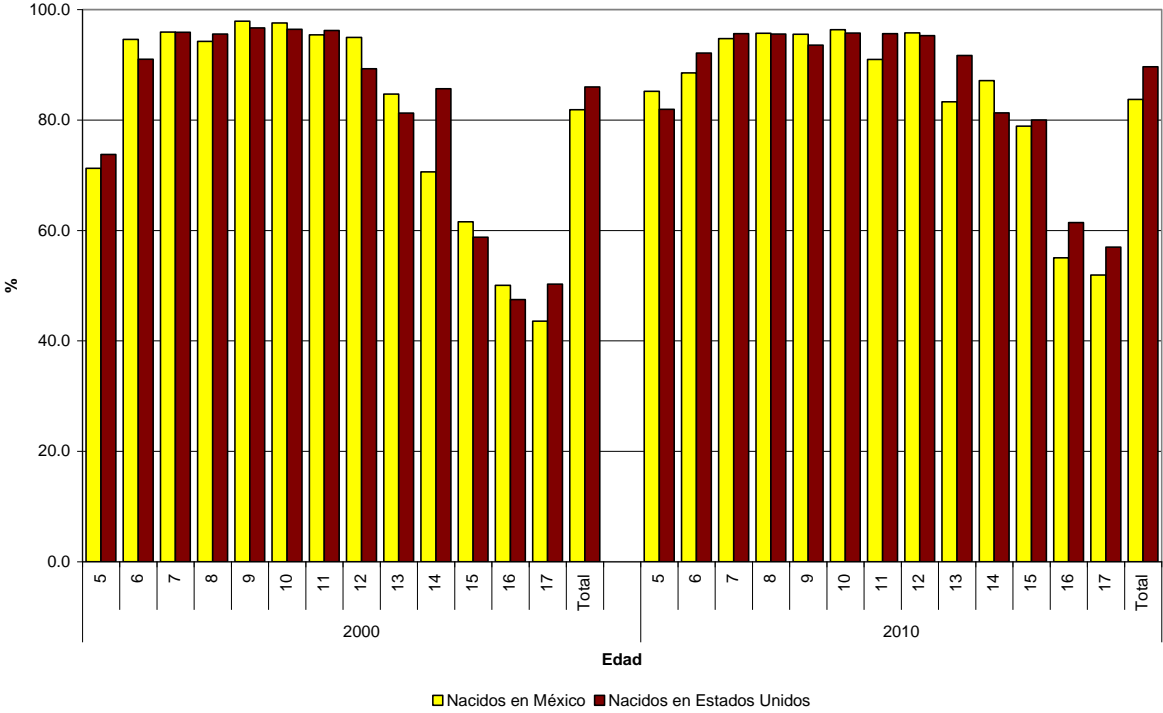
Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios ampliados del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Con el objetivo de responder al cuestionamiento anterior, el gráfico 6 muestra el porcentaje de asistencia escolar de menores retornados según lugar de nacimiento. Lo destacable del gráfico es que en ambos años el porcentaje de asistencia escolar total favorece a aquellos menores que nacieron en Estados Unidos, incluso esta diferencia se amplía en el año 2010. Otro aspecto destacable es que en el período el porcentaje de asistencia escolar aumentó en ambas poblaciones a partir de los 13 años de edad y quienes se mantienen más tiempo asistiendo a la escuela en edades más avanzadas (14,15,16 y 17 años) son los menores



nacidos en los Estados Unidos. Es decir, el déficit en asistencia escolar recae en los menores nacidos en México.

**Gráfica 6 Porcentaje de asistencia escolar de la población menor de edad retornada según lugar de nacimiento, México, 2000-2010.**



Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios ampliados del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Los resultados de las gráficas referidas al porcentaje de asistencia escolar de la población menor retornada arrojan dos resultados contundentes. El primero de ellos es que hay una inserción deficitaria de la población menor retornada en comparación con el total de la población menor. El otro resultado es que al interior de la población retornada, los menores nacidos en México están en desventaja, al menos en cuanto a asistencia escolar se refiere, respecto de los menores nacidos en Estados Unidos, sobretodo en las edades que corresponden al nivel educativo medio superior. Estos resultados están insertos en un período de tiempo donde la migración de retorno de Estados Unidos a México cobró relevancia significativa, de esto dan cuenta Passel *et al*, al mencionar que “de 2005 a 2010, 1.4 millones de mexicanos y sus familias (incluyendo los niños nacidos en Estados Unidos) dejaron Estados Unidos para moverse a México, esto de acuerdo con los datos del censo mexicano del 2010” (2012:11). Es importante mencionar que el impacto de la migración de retorno no sólo

se refleja en la demanda laboral en los lugares de arribo o en el impacto económico que genera la llegada de más personas o bien en la posible disminución en los envíos de remesas,<sup>26</sup> sino también se refleja en la modificación del tamaño y composición de los hogares. Esto es, si la emigración genera ausencias dentro de los hogares por la naturaleza propia que implica que quien emigra se movilice fuera del hogar, el retorno, por el contrario, provoca que arriben personas a los hogares y, por lo tanto, se modifiquen en su tamaño y composición.<sup>27</sup>

En un contexto donde estudios realizados hacen énfasis en que los menores que habitan con ambos padres tienden a tener un mejor desempeño escolar que los menores que habitan en hogares donde sólo está presente uno de los padres (Mier y Terán & Rabell, 2002), entonces se esperaría que aquellos menores con un mejor desempeño escolar estén habitando en hogares donde ambos padres están presentes, dado que su mejor desempeño escolar y la presencia de ambos padres serían factores inhibidores del abandono escolar. Dado que los resultados del gráfico 3 muestran que hay una mayor asistencia escolar en cada una de las edades que van de los 5 a los 17 años (sobre todo en las edades más avanzadas) entre los menores retornados nacidos en los Estados Unidos se esperaría, por lo tanto, que ellos habitaran en hogares donde ambos padres estén presentes. Por el contrario, los menores retornados nacidos en México, que son quienes tienen menor porcentaje de asistencia escolar, se esperaría que ellos habitaran en hogares donde la ausencia de los padres es una característica recurrente. De esta forma, podría decirse que el desempeño escolar de los menores retornados, de acuerdo con su lugar de nacimiento, es diferenciado porque los hogares en los que habitan son distintos en tamaño y composición.

---

<sup>26</sup> En caso de que quienes aportan las remesas hayan retornado también.

<sup>27</sup> No se descarta que el hogar en su totalidad haya retornado, es decir, que todos los miembros que lo conforman hayan retornado en el mismo período de tiempo y, por consiguiente, estos hogares no se vean en un proceso de arribo de miembros y la consecuente modificación de su tamaño y composición ya que es un hogar “nuevo” que llega a establecerse, señalar también que esto no implica que estos hogares tengan otros miembros que no se encuentren en el hogar.

## Bibliografía

- Boehm, D. (2008). “”For My Children:” Constructing Family and Navigating the State in the U.S.-Mexico Transnation”, en *Anthropological Quarterly*, Washington, The George Washington University Institute for Ethnographic Research, vol. 81, núm. 4, pp. 777-802.
- Conway, D. & Potter, R. (2009). *Return Migration of the Next Generation. 21<sup>st</sup> Century Transnational Mobility*, UK, Ashgate.
- Cornelius, W. (1992). “From Sojourners to Settlers: The Changing profile Of Mexican Immigration to the United status”, en J. Bustamante, C. Reynolds y R. Hinojosa, *US-Mexico Relations. Labor Markets Interdependence*, Stanford, Stanford University Press, pp. 155-195.
- Davis, B. & De Jong, G. (1991). “Family Migration in a Developing Country”, en *Population Studies*, New York, Population Investigation Committee, vol. 45, núm. 2, pp. 221-233.
- Esser, H. (2006). “¿Requiere la “nueva” inmigración de una “nueva” teoría de la integración intergeneracional?”, en A. Portes & J. DeWind *Repensando las migraciones, nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, México, Instituto Nacional de Migración, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miegule Ángel Porrúa.
- Fass, P. (2005). “Children in Global Migrations”, en *Journal of Social History*, UK, Oxford University Press, vol. 38, núm. 4, pp. 937-953.
- Gordon, M. (1964). *Assimilation in American Life. The Role of Race, Religion and National Origins*, NY, Oxford University Press.
- Giorguli, S. (2002). “Estructuras familiares y oportunidades educativas de los niños y niñas en México”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, El Colegio de México, vol. 17, núm. 3, pp. 523-546.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*, México, INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2005). *Población rural y rural ampliada en México, 2000*, México, INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2000). *Censo General de Población y Vivienda 2000*, México, INEGI.
- López Castro, G. (2007). “Niños, socialización y migración a Estados Unidos”. En Ariza, M. & Portes, A. (coordinadores), *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM.

- \_\_\_\_\_ (1999). “La educación en la experiencia migratoria de los niños migrantes”. En Mummert, G. (editora), *Fronteras fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del estado de Michoacán.
- Masferrer, C. & Roberts, B. (2009). “Individual and household characteristics of Mexican return migration by community of return in 2005”, documento presentado en la reunion de la Population Association of America 2009.
- Massey, D., Durand, J. & Malone, N. (2009). *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*, México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura.
- Mier y Terán, M. & Pederzini, C. (2010). “Cambios sociodemográficos y desigualdades educativas”. En Arnaut, A & Giurguli, S. (coordinadores), *Los grandes problemas de México, VII, Educación*, México, El Colegio de México.
- Mier y Terán, M. & Rabell, C. (2002). “Desigualdades en la escolaridad de los niños mexicanos”, en *Revista Mexicana de Sociología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 64, núm. 3, pp. 63-89.
- Mummert, G. (1999). “Juntos o despartados: Migración transnacional y la fundación del hogar”. En Mummert, G. (editora), *Fronteras fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del estado de Michoacán.
- Muñiz, P. (2001). “La situación escolar de niñas y niños rurales en México”. En *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, El Colegio de México, vol. 16, núm. 1 (46), pp. 53-83.
- Passel, J., Cohn, D. & Gonzalez-Barrera, A. (2012). *Net Migration from Mexico Falls to Zero-and Perhaps Less*, Washington, D.C., Pew Hispanic Center.
- Passel, J. & Cohn, D. (2011). *Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010*, Washington, D.C., Pew Hispanic Center.
- Portes, A. (2007). “Migration, Development, and Segmented Assimilation: A Conceptual Review of the Evidence”, en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, EU, Sage Publications, American Academy of Political and Social Science, vol. 610, pp. 73-97.
- Portes, A. (editor) (1996). *The New Second Generation*, NY, Russell Sage Foundation.
- Portes, A. & DeWind, J. (2006). *Repensando las migraciones, nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, México, Instituto Nacional de Migración, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.

- Portes, A. & Zhou, M. (1993). "The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants", en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, EU, Sage Publications, American Academy of Political and Social Science, vol. 530, pp. 74-96.
- Tyrrell, N. (2011). "Children's Agency in Family Migration Decision Making in Britain". En Coe, C. *et al.*, (Editoras) *Everyday Ruptures. Children, Youth, and Migration in Global Perspective*, Nashville, Vanderbilt University Press.
- Zúñiga, V. & Hamann, E. (2008). "Escuelas nacionales, alumnos transnacionales: la migración México/Estados Unidos como fenómeno escolar". En *Estudios Sociológicos*, México, El Colegio de México, vol. XXVI, núm. 76, pp. 65-85.